

Empúries



Museu d'Arqueologia
de Catalunya

54²⁰⁰⁵



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

HAEDUORUM OPPIDUM: NOVEDADES SOBRE EL URBANISMO DE BIBRACTE (MONT BEUVRAY, FRANCIA)¹

Bibracte, Mont Beuvray, urbanismo, celtas, romano, cerámica

Almudena Domínguez Arranz² Juan Gran-Aymerich³ Sonia Ruíz Llera José M^a Vallejo Rasero

Bibracte és un oppidum situat a 820 m s/n/m, al Mont Beuvray, que forma part del massís de Morvan, a França. El seu origen data de la Segona Edat del Ferro i inclou vestigis d'un jaciment prehistòric. Les excavacions portades a terme per J. G. Bulliot i J. Déchelette al segle XIX convertiren el jaciment en un model de ciutat cèltica preromana. El 1984 es va inaugurar un nou programa europeu d'excavacions arqueològiques, en les quals des de llavors participen equips d'universitats espanyoles junt amb altres universitats i centres d'investigació europeus. Bibracte, Mont Beuvray, urbanisme, celta, romà, ceràmica.

Bibracte is an oppidum placed at an altitude of 820 m in Mont Beuvray, which is part of the massif of Morvan, France. Its origins date from the Second Iron Age and include traces of some prehistorical site. The former excavations run by J-G Bulliot and J. Déchelette during the 19th century turned this site into one of the models of pre-Roman Celtic town. In 1984 a new opened to Europe archaeological program of excavations was set up. Since then, a Spanish academic team takes part in it, joining other European universities and research centers.

Bibracte, Mont Beuvray, Urbanism, Celtic, Roman, Pottery.

Bibracte est un oppidum situé à 820 m s/n/m au Mont Beuvray, massif de Morvan, France. Son origine date du Deuxième Age du Fer et on y rapporte un site préhistorique. Les fouilles de J.G. Bulliot et J. Déchelette pendant le XIX siècle lui ont conféré la catégorie de modèle de cité celtique préromane. Depuis 1984 on y développe un nouveau programme européen de fouilles avec la participation d'équipes d'universités espagnoles et d'autres universités et centres de recherche européens.

Bibracte, mont Beuvray, urbanisme, celte, romain, céramique.

Bibracte, en el Mont Beuvray, una superfície de aproximadament 200 ha, rodeada per una doble muralla fortificada, acollí la capital de los Eduos cuyo territorio se extendía por la actual Borgoña meridional. (Figs. 1 y 2).

En el año 52 a.C. esta ciudad fue elegida por César para fijar su residencia de invierno (“...oppido Haeduarum longe maximo et copiosissimo...”: *De Bello Gallico*, I, 23; 7, 55), antes de ser sustituida por *Augustodunum*,

1.- Esta investigación ha sido posible gracias a la infraestructura del Centre d'Archéologie Européen du Mont Beuvray (CAE), una Acción Bilateral Hispano-Francesa (Acción concertada dentro del Programa franco-español de cooperación en Ciencias sociales y Humanas, DGICYT-CNRS): “El urbanismo en Iberia y la Galia, ss. II-I a.C.” (1996), y dos Acciones Integradas Hispano-Francesas DGIC y T -CNRS: “Estudios de Arquitectura prerromana sobre yacimientos principales del hinterland en Galia e Iberia: Mont Beuvray en Borgoña y Cancho Roano en Extremadura” HF1997-0043 (1998-1999). “Acerca de los orígenes de las primeras ciudades: el testimonio de los obsequios diplomáticos” HF2000-0096 (2001-2002). Los resultados obtenidos representan una valiosa aportación a la comunidad científica del equipo de la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección de la Dra. A. Domínguez-Arranz. Al frente de las actuaciones arqueológicas en el Mont Bauvray desde 1994 hasta la actualidad han estado los investigadores A. Domínguez-Arranz y J. Gran-Aymerich. La intervención del arqueólogo A. Blanco en la puesta a punto de los dibujos y planos ha sido fundamental, siendo muy estimables sus sugerencias y correcciones sobre ciertas distorsiones de la información topográfica remitida por el CAE. En cuanto a la puesta al día de la documentación y elaboración de parte del diseño gráfico ha sido imprescindible la contribución de A. Miñón y A. Pereta.

2.- E-mail: aldomin@posta.unizar.es

3.- E-mail: aymerich@ens.fr



Figura 1. Localización de Bibracte, capital de los Eduos

sobre el valle del Arroux, a 23 km del actual núcleo urbano de Autun, en dirección noroeste. Este *oppidum* hace su aparición al final de la protohistoria, en un momento de auge de la “cultura de los *oppida*” célticos que se extiende a partir del siglo II a.C., y alcanza su culminación con la instalación de las legiones romanas gracias a la doble política que los Eduos adoptaron en la sublevación de las Galias⁴. Más tarde, el *oppidum* se desplaza a la llanura para convertirse en una perfecta ciudad de fundación augustea, a la que el primer emperador julio-claudio daría su nombre añadiéndole una terminación que recuerda el territorio en el que nos situamos. En Bibracte es un dato observable la ausencia de ciertos materiales de construcción y enseres de uso cotidiano que con seguridad fueron transportados al nuevo emplazamiento⁵.

No obstante ser abandonado en un momento avanzado del período augusteo, el Mont Beuvray siguió conservando durante siglos su carácter cultural, así el emplazamiento en la Edad Media de un convento de franciscanos del que se han excavado importantes vestigios.

LOS PRECEDENTES

Bibracte se conoce ya desde el siglo XVI. Descubrimientos arqueológicos de gran importancia que se pro-

ducen en el transcurso de los sucesivos acondicionamientos de la ciudad de Autun, desde entonces y sobre todo en los siglos XVII y XVIII, introducen las primeras discusiones acerca de su emplazamiento⁶. (Fig. 3). Ciertos eruditos no vacilaron en situar el *oppidum* en el Mont Beuvray, pero la mayoría de los cronistas de Autun, basándose en las citas de Julio Cesar, prefirieron realzar el prestigio de su ciudad, hasta tal punto que, durante la Revolución francesa, Autun fue rebautizada como Bibracte.

El nacimiento de las “sociétés savantes” en el siglo XIX supuso el gran impulso excavador en Autun, siendo precisamente la Sociedad Edua de las Letras, Ciencias y Artes, la que más tarde promovió también los primeros sondeos en el Mont Beuvray, en 1865, bajo la iniciativa del coronel Stoffel y la dirección de Xavier Garenne y el vizconde de d’Aboville. Bulliot, presidente de la Sociedad Edua entre 1867 y 1895, impulsó las primeras excavaciones, asistido por su sobrino, el célebre Déchelette, que aseguraría la continuidad de los trabajos hasta principios del XX. A ambos les debemos el conocimiento del *oppidum* y su secuencia cultural entre el Neolítico y primeros decenios después de la era, sobre todo el período de La Tène, cuando llegó a alcanzar una extensión de 200 ha⁷.

Una nueva etapa de investigación se abre en 1984. El entonces presidente de la República francesa, François Mitterrand, decide incluir el yacimiento céltico dentro de sus “grands travaux” asegurando el impulso de una acción de envergadura europea y a largo plazo, bajo la responsabilidad de un Consejo científico internacional. Son ya diversos los sectores del yacimiento que han sido objeto de sondeos y excavaciones: el de la muralla, la Porte du Rebut, el barrio del Parc aux Chevaux, la fuente de Saint Martin, la necrópolis descubierta alrededor del emplazamiento del Musée de la civilisation celtique, el convento de franciscanos y el sector de la Pâture du couvent, en el centro del *oppidum*. (Fig. 4).

España se va a incorporar en 1993 a este gran proyecto internacional desarrollando su actividad en dos etapas, de 1987 a 1990, bajo la dirección de M. Almagro y J. Gran-Aymerich, y de 1991 a 1993, con Francisca Hernández y J. Gran-Aymerich.

Los descubrimientos más relevantes por entonces fueron la calle principal que atraviesa el *oppidum* en sentido longitudinal, de 15 m de anchura, y el Estanque monumental, además de los vestigios de construc-

4.- Bertin/Guillaumet 1987, 26-29. Goudineau/Peyre 1993, 181-188.

5.- Goudineau 1990.

6.- Rebourg 1998, 143-146.

7.- Ver principalmente Bulliot 1899; Déchelette 1903; Gran-Aymerich, E. 1998. Gran-Aymerich 1989, 344-355. Gran-Aymerich/Domínguez-Arranz 2001, 157-177.

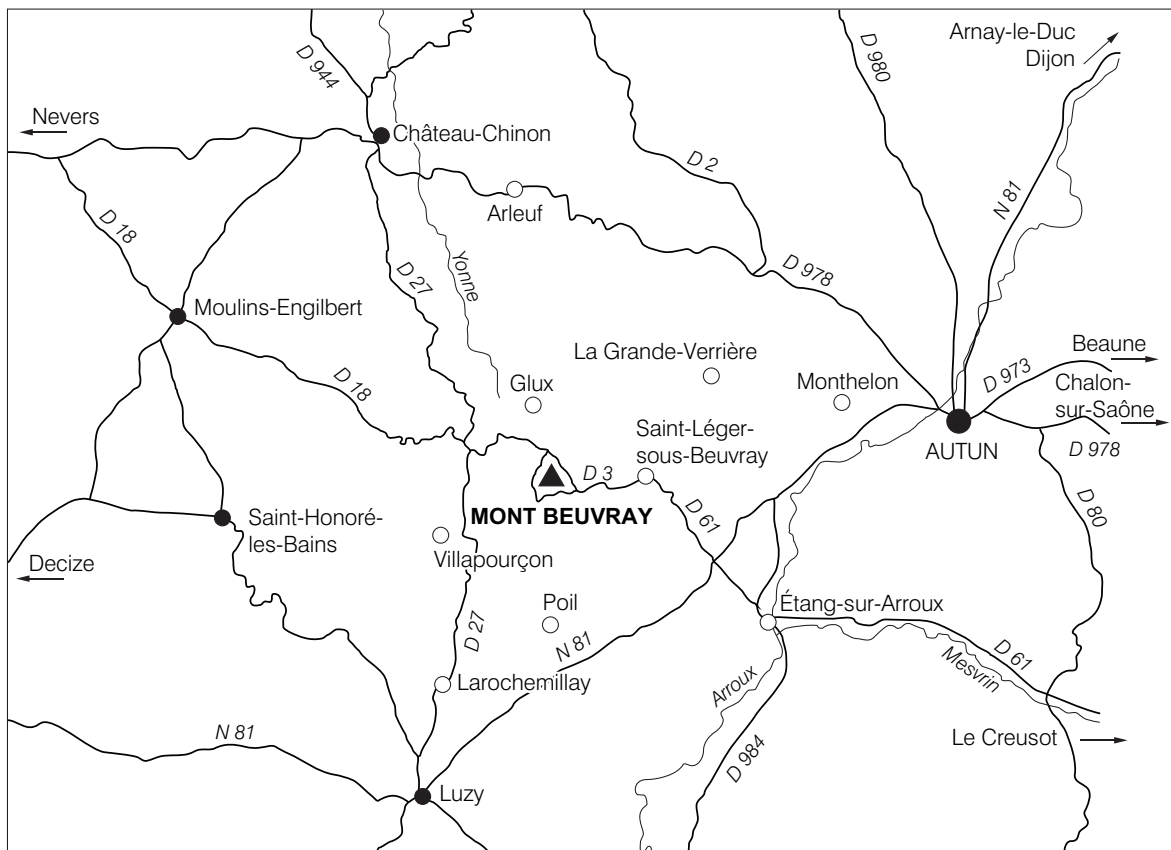


Figura 2. El Mont Beuvray, cerca de la pequeña localidad de Glux (Borgoña, Francia)

ciones de madera y de pavimentos de arcilla excavados en el ángulo occidental de la Ínsula I, testigos de un espacio dedicado a actividades artesanales, ubicado delante de los edificios excavados por el equipo de la Universidad libre de Bruselas y que corresponden a las fundaciones de las bodegas PCO2, PCO2 bis y PCO3. La parte interior, hacia las construcciones mencionadas, presenta una zona de actividades relacionadas con pequeños hornos metalúrgicos, placas de hogar, piedras-yunque implantadas en el suelo con marcas de martilleado y una bodega con revestimiento de madera que habría servido de almacén a los objetos más preciosos de este supuesto taller-tienda. Esta actividad metalúrgica es evidenciada por los restos de trabajo a alta temperatura aunque la ausencia

de vestigios de trabajo del hierro o del bronce sugiere una posible relación con el trabajo de materias primas preciosas y por ello, a título de hipótesis, se ha planteado que este taller situado frente al Estanque monumental pudiera haber pertenecido a un orfebre⁸. La bodega de madera de este edificio (4,5 por 5 m), situada en un ángulo interno del taller-tienda sigue pautas arquitectónicas conocidas, por ejemplo, en las excavaciones del Parking de la Mairie en Besançon⁹. Hay que recalcar que esta construcción ha sido la primera descubierta en Bibracte, seguida por la bodega de madera PCO3 bis excavado por el equipo belga¹⁰ y por la localizada al otro lado de la calle principal por la Universidad de Bolonia. Hasta la fecha su existencia parecía irrelevante en la arquitectura domestica céltica¹¹.

8.- Como hipótesis gráfica de un supuesto taller de orfebre ver: *Catalogue* 1991, fig. 10.

9.- Guilhot 1992.

10.- Bonenfant 1996, 181.

11.- Diversas publicaciones e informes, editados a la par que se han ido produciendo los descubrimientos, dan cuenta de los resultados de estas intervenciones. Ver principalmente: *Rapport scientifique annuel* 1988 (5-9), 1989 (1-10), 1990 (58-70) y 1991 (35-55). Almagro-Gorbea/Gran-Aymerich 1988, 72-76. Almagro-Gorbea et alii, 1989, 217-220; Almagro-Gorbea et alii 1991, 284-286; id. de 1990-1991, 44.2, 315-321. Almagro-Gorbea/Gran-Aymerich 1991, 62-68.

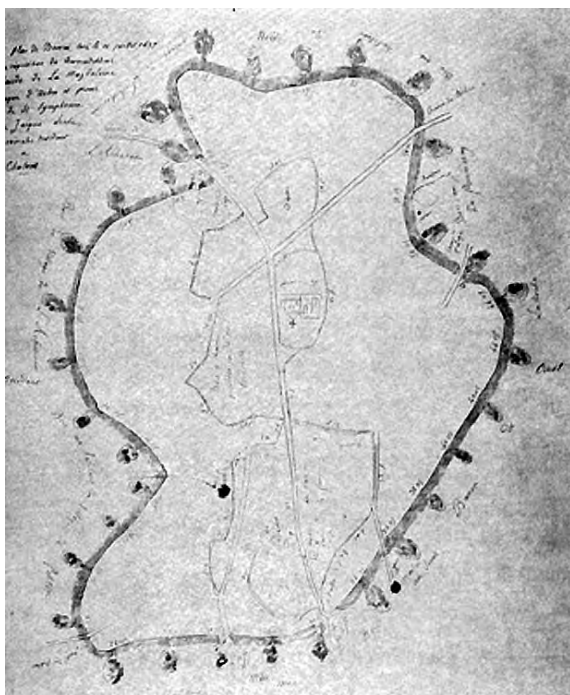


Figura 3. Plano del Mont Beuvray (siglo XVII), donde aparece localizado el convento de franciscanos y la extensión de cultivo o "la Pâture du couvent".

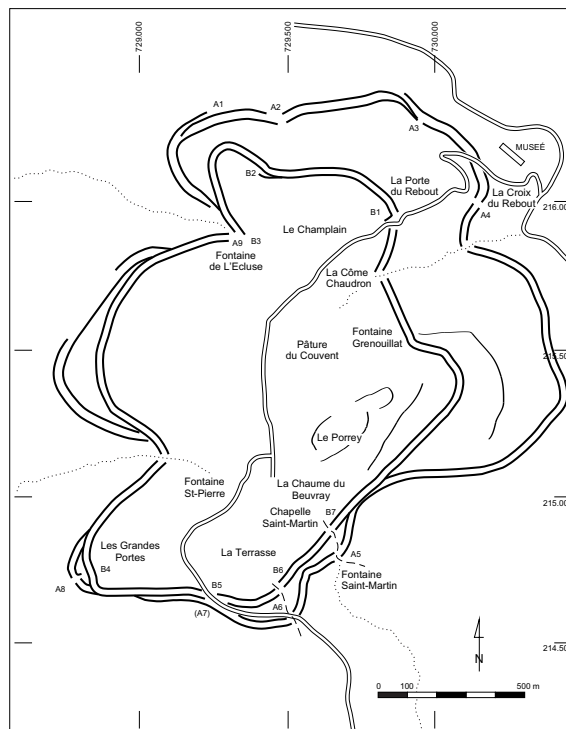


Figura 4. Las diferentes áreas de excavación dentro del espacio amurallado del oppidum (CAE, modificado)

LAS INVESTIGACIONES ENTRE 1994 Y 1999

No más de diez años después de la puesta en marcha de este nuevo programa internacional de investigación y de la creación del Centre archéologique européen du Mont Beuvray, en la pequeña aldea de Glux-en-Glenne, que reúne cada año a investigadores de diversas universidades europeas, la Universidad de Zaragoza propuso un nuevo plan de colaboración, en continuidad al desarrollado por la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Libre de Bruselas en el sector de la Pâture du couvent en los años anteriores. De la dirección de los trabajos en esta nueva etapa se responsabilizaron Almudena Domínguez-Arranz, Profesora Titular de la Universidad de Zaragoza, y Juan Gran-Aymerich, investigador del CNRS¹². Esta cooperación ha posibilitado una actividad continuada en el yacimiento y, de nuevo, la estrecha colaboración de arqueólogos y estudiosos de diferentes centros universitarios, así como la intervención de especialistas en ciencias afines que prestan sus servicios en el centro de investigación del Mont Beuvray. Así se ha contado, entre otros, con

el asesoramiento de J. Wiethold, especialista en Botánica de la Universidad de Kiel, D. Lacoste y J.-P. Guillaumet, investigadores del CNRS, para la expertización de los objetos de metal, T. Luginbühl, especialista en cerámicas de la Universidad de Lausana; además del apoyo técnico de los responsables del taller gráfico del centro.

El Mont Beuvray constituye, por otra parte, un excelente campo de prácticas para el intercambio de experiencias de estudiantes de las diferentes universidades, de modo que podemos afirmar que a lo largo de estos años han desarrollado su aprendizaje y conseguido una especialización cerca de medio centenar de jóvenes españoles de cursos avanzados de Arqueología de la Universidad de Zaragoza y Universidad de Barcelona, compartiendo excavación con otros estudiantes de l'École Normale Supérieure, l'École du Louvre y de las universidades de Dijon, Tours y Estrasburgo. Ha sido posible igualmente que en 1999 una licenciada en Historia de la Universidad de Zaragoza desempeñara sus prácticas museográficas e iniciara su proyecto museopedagógico en el Museo de la civilización céltica de Bibracte¹³.

12.- Como ayudantes de dirección han intervenido: J. M. Vallejo (1994-1997), A. Pereta (1998) y A. Miñón (1999-2002).

13.- En el marco del Postgrado en Educador de Museo de la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección de A. Domínguez.

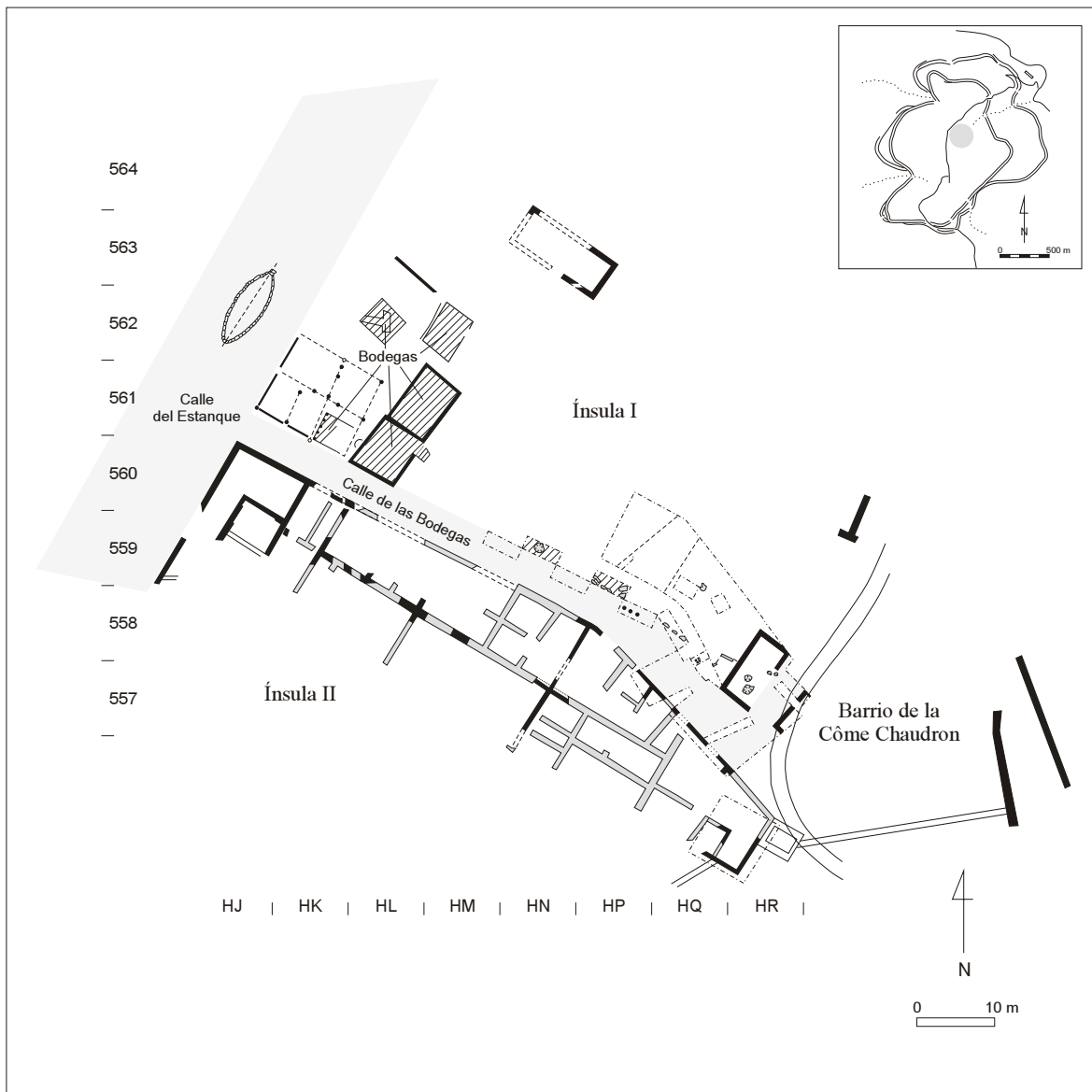


Figura 5. Plano general del sector excavado por la Universidad de Zaragoza-CNRS en la Ínsula I. (CAE, modificado)

A lo largo de estos años, los trabajos en el terreno y el estudio de los materiales y su documentación se han concentrado esencialmente en dos períodos del año, en verano y en otoño, aprovechando los fines de semana para organizar actividades complementarias de formación para el alumnado, como conferencias, charlas, visitas a yacimientos, monumentos y museos de la región (Autun, Vezelay, Solutr , Chalon-sur-Sa ne, Ch tillon-sur-Seine, Mont Lassois, Alesia, Nevers, Bourges, l'Arch odrome de la Borgoña, Le Creusot, Fontenay, Dijon, entre otros). Fondos oficiales del Ministerio

de la Cultura francés, la región de Borgoña y los departamentos del Sa na-et-Loire y de la Nièvre constituyen el principal apoyo para el mantenimiento de los equipos en la Base del Mont Beuvray, contando además para la intervención española con modestas ayudas de la Universidad de Zaragoza, de la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza¹⁴.

Los cortes estratigráficos efectuados entre 1994 y 1995 por la Universidad de Zaragoza y el CNRS, fueron determinantes para orientar los trabajos siguientes y contribuir a esclarecer el urbanismo de un barrio residen-

14.- Ver nota 1.

el punto de vista cronológico, se confirmaba la datación al menos de su fase constructiva más reciente, contemporánea del último período de ocupación, entre el año 30 a. C. y el cambio de era. Quedaba por concretar la posible existencia de trazados anteriores, las características del ángulo oriental de la Ínsula I, opuesto al ángulo de conexión con la calle del Estanque, y la calle que lo bordeaba, perpendicular a la calle de las Bodegas, la relación estratigráfica entre ésta y los edificios de la Ínsula II, y los accesos al interior de las áreas de ocupación.

Así las cosas, el principal objetivo en el trienio siguiente, entre 1997 y 1999, se centró en este ángulo oriental, en tres sectores principalmente: la extremidad oriental del muro de fachada de la Ínsula II, la parte inferior de la calle de las Bodegas y el edificio más meridional de la Ínsula I, uno de cuyos muros había comenzado a aparecer en la fase anterior. Había que explorar estratigráficamente las distintas fases constructivas del pavimento superior de la vía y su substrato, examinar el muro de la fachada sudoeste de este edificio nuevo localizado en la Ínsula I (edificio 1), en particular su relación con la calle mencionada y la cronología relativa del último estado de construcción del muro. Finalmente, completar la información sobre las características arquitectónicas y funcionales del edificio mencionado, por lo que respecta a su papel definidor del segundo ángulo de la ínsula, y en particular confirmar la abertura de la fachada oriental del edificio 1 hacia una tercera calle que bordearía el conjunto residencial.

ACONDICIONAMIENTO DE LA RED VIARIA EN EL OPPIDUM

LA CALLE DE LAS BODEGAS: FASES DE CONSTRUCCIÓN

La denominación de calle de las bodegas se debe al descubrimiento en su parte superior, cerca del cardo máximo o calle del Estanque, de un importante conjunto de construcciones en madera y en piedra que se han identificado como bodegas: la primera bodega de madera descubierta en el yacimiento por J. Gran-Aymerich y F. Hernández y las denominadas PCO2, PCO2 bis y PCO3, de piedra, exhumadas y estudiadas por P.-P. Bonenfant¹⁶.

Esta vía, de aproximadamente 7 m de anchura y 83 m de longitud, es el eje principal de acceso al sector central del *oppidum* y al barrio de la Côme Chaudron y de ella debían partir otras calles perpendiculares en dirección norte y sur que facilitaban la penetración en las áreas interiores de las ínsulas. Su trazado seguía la dirección noroeste-sureste, es decir en sentido perpendicular a la calle del Estanque que a su vez servía de enlace entre la Porte de Rebout, puerta fortificada al noreste, y les Grandes Portes, en el extremo sudoeste. (Fig. 6).

El estudio de la calle de las bodegas en su tramo inferior (próximo al punto H 557 de la cuadrícula general del yacimiento) y sus distintos niveles de formación se realizó a partir de un corte estratigráfico abierto entre las fachadas sudoeste del edificio del ángulo oriental y la fachada norte de la Ínsula II, donde se conservaba además una parte del revestimiento superior¹⁷. Éste estaba formado por un empedrado irregular de cantos rodados (15 x 9 cm por término medio), alternando con bloques de mayores dimensiones (algunos de 25 x 15), redondeados, que se han interpretado como elementos de nivelación colocados mientras se efectuaba la última operación de acondicionamiento del suelo, siguiendo una técnica ya documentada en la parte alta de esta calle en las proximidades del Gran Estanque¹⁸. A través de las partes conservadas del *crustum* se ha podido evaluar la doble pendiente (en torno a 5%) que caracteriza esta parte de la calle: hacia el sudeste (es decir, hacia el talweg seguido por el acueducto subterráneo) y hacia el este (en dirección al barrio de la Côme Chaudron).

Sobre el nivel geológico se superponen diferentes capas o suelos cuya matriz principal ofrece características muy parecidas, es decir un relleno formado por lechos sucesivos de gravas, cascajo y piedras de medianas dimensiones, fragmentos de ánforas¹⁹ y en algunos lugares tejas planas partidas o, con menor frecuencia, fragmentos de cerámicas. Se puede notar la presencia de lechos intermedios formados por una mezcla de pequeños guijarros, arcillas y arenas amarillentas que podrían provenir del lavado y de la decantación del nivel geológico, en el que se habrían dissociado los elementos plásticos arcillosos; estos estratos de guijarros y arenas muy compactados están bien confirmados en los niveles inferiores. Aunque su conservación difiera en función de su posición dentro de la estratigrafía, la preparación de los diferentes suelos ha seguido una técnica muy

16.- Bonenfant 1994; 1996.

17.- Se confirman las observaciones realizadas en el sondeo practicado en las campañas de 1994 y 1995: Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1994; Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1998.

18.- Almagro-Gorbea *et alii* 1989, 217-218.

19.- Estas sucesivas recargas de material suponen una fuente de información cronológica de primer orden como podrá verificarse más adelante a través del estudio ceramológico.

similar, esto es, una vez constituida la amalgama de materiales se procedía a su prensado o apisonado en una consistencia húmeda²⁰.

A continuación presentamos la secuencia estratigráfica del tramo excavado.

- Nivel 1. Es el nivel más profundo (UE 5324) directamente apoyado sobre el substrato geológico. Su función era dotar de uniformidad a la pendiente natural del terreno, de ahí su desigual potencia que oscila entre 20 y 70 cm). La matriz es arcillosa, mezclada con piedras a veces de grandes dimensiones para nivelar el terreno. Hay que hacer notar la presencia de fosas intercaladas rellenas de fragmentos de ánforas, aparentemente colocadas y rotas *in situ*, y algunos fragmentos de cerámicas pintadas de finales del siglo II a.C.

Este nivel de la calle podría fecharse entre finales del siglo II y primer cuarto del I a.C. En relación con la ocupación del *oppidum* constituiría la fase más antigua documentada también por el grupo de recipientes cerámicos bruñidos y con decoración pintada de La Tène D1 que ocupaban el interior de la fosa (UE 5261) situada cerca del umbral del edificio 1 (en el ángulo oriental de la Ínsula I)²¹.

- Nivel 2. Las características y espesor del estrato principal de esta fase de la calle (UE 5318) lo equiparan al situado bajo el *crustum* superior aunque su posición estratigráfica le confiera un carácter más compacto. Desde el punto de vista cronológico hay un material mueble muy representativo, principalmente vestigios de ánforas Dressel 1, alguno de ellos con marca del taller de *Sestius*²². Se propone atribuir esta fase de acondicionamiento de la vía a la primera mitad del siglo I a.C., en coincidencia con una ocupación de la que tampoco quedan vestigios visibles a no ser la propia estructura de la fosa mencionada con materiales de La Tène D1, y probablemente otras fosas halladas en el sector intermedio de la Insula²³.

- Nivel 3. Varios estratos superpuestos forman este nuevo nivel de calle, además entre la calle y la fachada norte de la Ínsula II se localiza un estrato negruzco (UE 5300), con numerosas inclusiones de carbones de madera y abundantes residuos de fundición. Este estrato

visible sobre una longitud aproximada de 3,50 m incluye numerosos elementos metálicos y cerámicas, de paredes finas y campanienses. Evidentemente se trata de una capa formada principalmente por deshechos provenientes de los talleres metalúrgicos de la Ínsula II, con una mayor concentración cerca de las edificaciones contribuyendo a su aislamiento y al drenaje de las aguas de lluvia²⁴.

En una posición intermedia aparece un estrato bastante regular, de una potencia entre 30 y 40 cm, definido por un encachado de tégulas planas e ímbrices, en alternancia con fragmentos de ánforas, que puede seguirse en una anchura de unos 3,40 m desde el punto más próximo a la Ínsula II hasta aproximadamente la mitad de la calle (UE 5352, 5287a y 5387b). En la otra mitad y hasta el límite con la Ínsula I este suelo adquiere una morfología diferente (UE 5295), en continuidad con el estrato inmediatamente inferior. En esta parte se utilizan grandes cantos rodados, unidos con un mortero de pequeños guijarros y cerámica triturada, con una doble función, la de nivelar en primer término dado el fuerte desnivel que existe hacia el este y hacia el sur, pero también la de definir un plano de calle, por esta razón estos cantos se colocan con el extremo más redondeado hacia la parte superior estableciendo un plano casi horizontal de suelo de calle en continuidad con el encachado de tégulas planas e ímbrices. Una interrupción de unos 32 a 44 cm de ancho en este estrato de tégulas parece corresponder a los restos de una fosa, interpretada a priori como una canalización contemporánea al acondicionamiento de esta fase de la vía, y que seguiría probablemente el borde de una acera de casi un metro y medio de anchura²⁵. Se puede aproximar una cronología entre mediados del siglo I al 15/10 a.C., por las sigillatas con *sigillum* radial, en correspondencia con las viviendas detectadas en la parte intermedia de la Ínsula I, en las que se ha utilizado mayoritariamente el tapial o adobe, y con la primera fase del edificio 1, del que luego hablaremos.

- Nivel 4. Bajo el *humus* quedan vestigios del revestimiento superior de la fase más reciente de la calle, con piedras y guijarros de mediano tamaño (20 cm por término medio)

20.- Método documentado en el sector próximo al Estanque. Véase al respecto: Almagro-Gorbea/Gran-Aymerich, 1991, 62-68. Para todas las cuestiones referentes a la organización de las calles en la *Pâturage du couvent* y la captación y circulación de las aguas ver también el capítulo "La gestion des eaux et la voirie" redactado, entre otros, por J. Gran-Aymerich y A. Domínguez-Arranz, en Gruel 1999, 26-30.

21.- Corresponde al relleno de fosa que fue excavada en 1998: Véase Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1998. A pesar de ello somos conscientes de las dificultades que encierra apoyarse en un número tan reducido de materiales para fijar la cronología.

22.- Ver apartado correspondiente.

23.- Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1995.

24.- Documentada en las instalaciones artesanales próximas a la Porte de Rebout, *Rapport* 1993, 332.

25.- Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1998, 99. Similares características de la calle y de una posible acera fueron comentadas a partir de excavaciones del equipo de Budapest en la Ínsula II: Szabó 1995, 237.

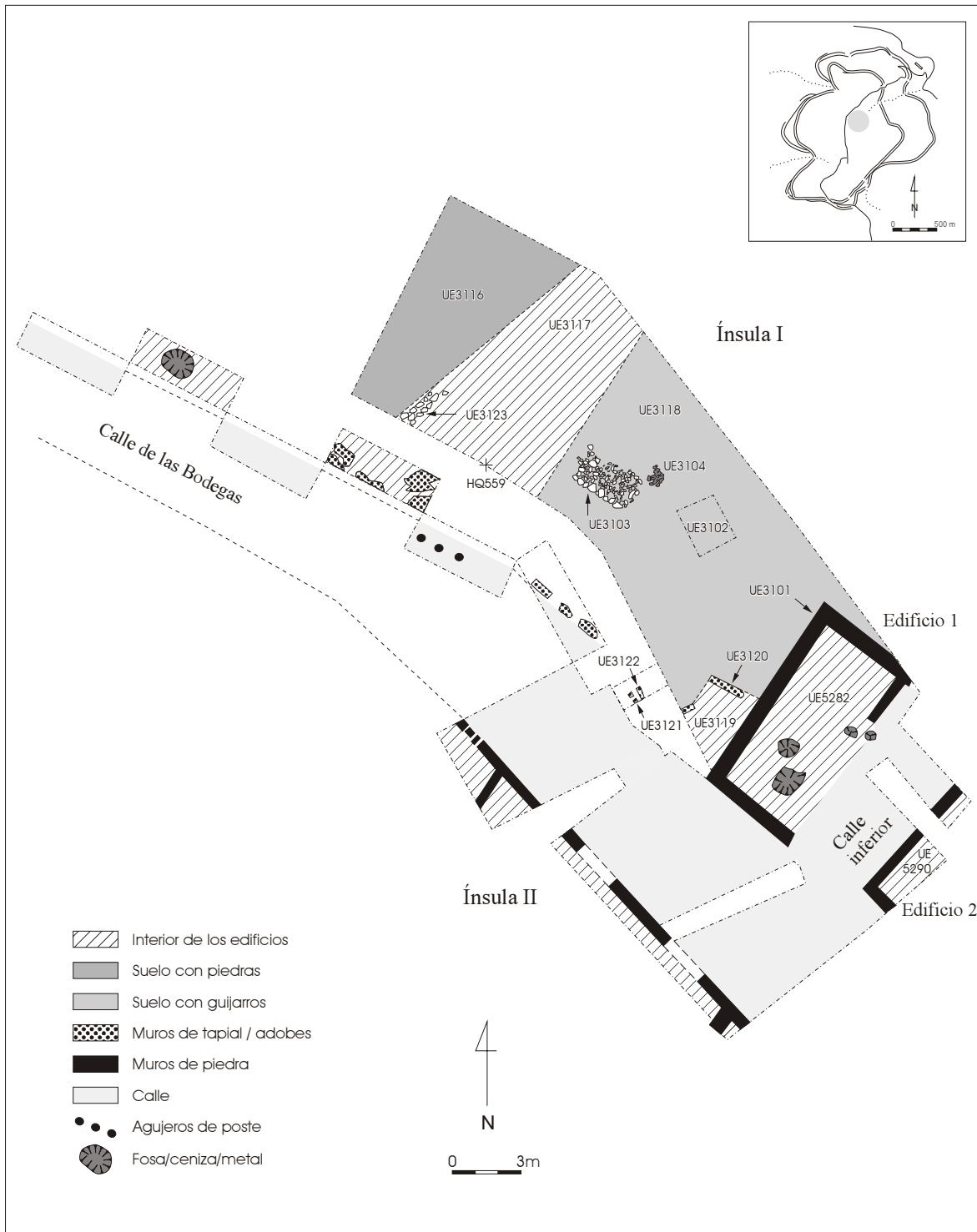
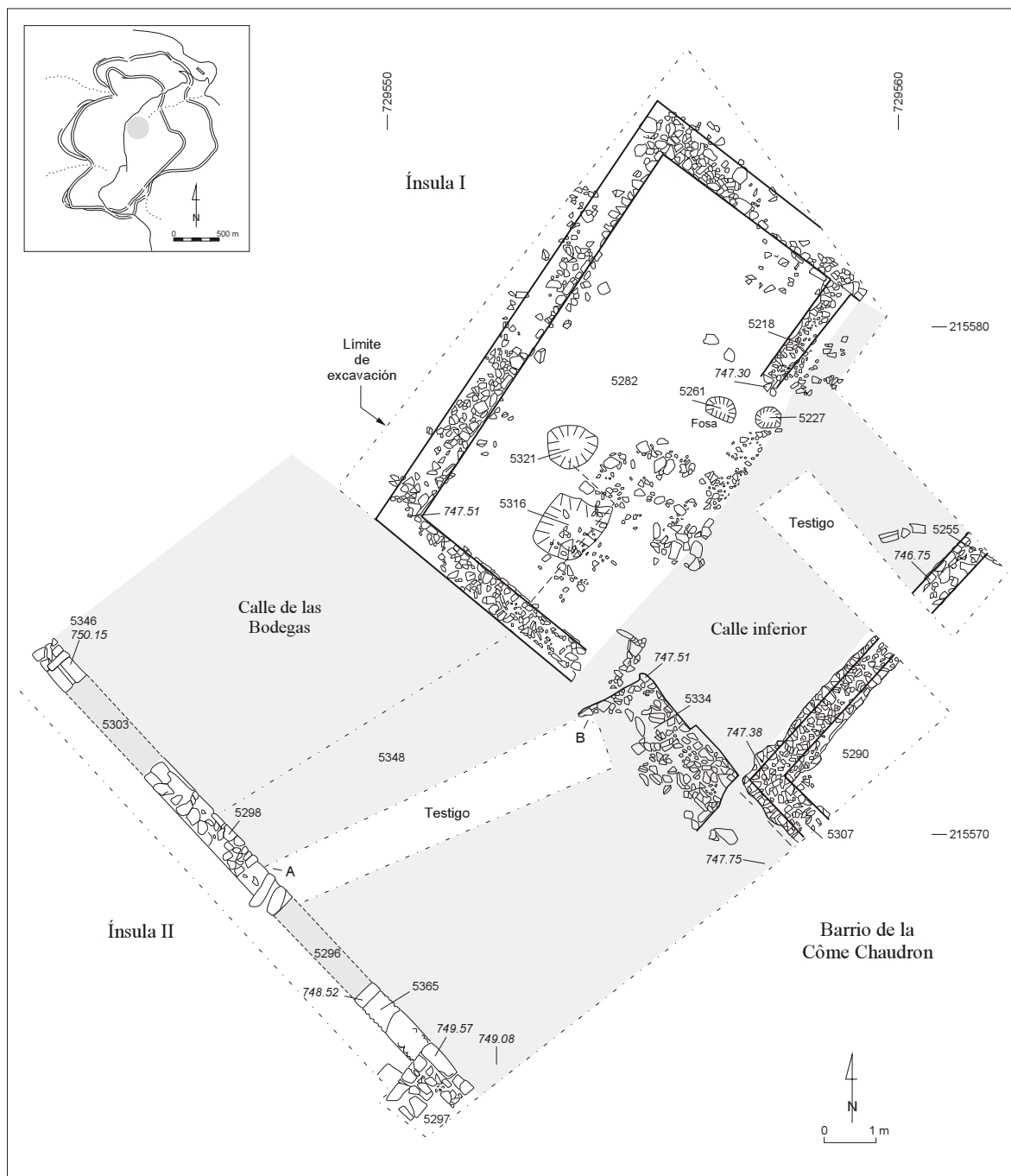


Figura 7. Planta del sector intermedio excavado en la Ínsula I. (CAE, modificado)

unidos con el mismo tipo de mortero (UE 5338). Este revestimiento o *crustum* se apoya sobre un estrato de similar potencia y composición aunque bastante más compacto, que comprende también inclusiones de fragmentos de ánforas, cerámicas, e ímbrices y tejas planas

en cantidad notable (UE 5230). Muy probablemente a esta fase puedan corresponder las reformas realizadas en los edificios de la tercera fase. Así, se ha interpretado, por una parte, la remodelación documentada en el muro sudoccidental del edificio construido en la fase anterior,



144

Figura 8. Planta del sector sudoriental de la Ínsula I (edificio 1), su relación con la fachada de la Ínsula II y con el edificio del barrio de la Côme Chaudron (edificio 2)

cuya fosa de fundación (UE 5234) en esta fase de reconstrucción ha destruido los niveles de contacto con la calle, y, por otra, el levantamiento de una nueva edificación en el ángulo sudoeste del barrio de la Côme Chaudron (casa 2). El material más característico desde el punto de vista cronológico está constituido por monedas de *Nemausus* y piezas galas atribuidas al último cuarto del siglo I hasta el cambio de era.

En suma, el material cerámico y anfórico conservado en la secuencia estratigráfica de la calle de las bodegas ha sido de gran utilidad para plantear cuatro grandes fases de construcción. Es plausible que se constituyeran dentro de un margen cronológico fijado entre finales del siglo II a.C. y el cambio de era, aunque la fase más antigua, como hemos señalado, es la más problemática de identificar a nivel de correspondencia con

vestigios conservados de estructuras de ocupación en la Ínsula I²⁶:

LA CALLE INFERIOR, PERPENDICULAR A LA CALLE DE LAS BODEGAS

Las excavaciones fueron fundamentales para fijar la relación entre la calle de las bodegas y la “calle inferior” que apareció en dirección noreste, es decir siguiendo una trayectoria perpendicular a la anterior, también para definir el contacto entre la misma calle y una nueva edificación hallada en el ángulo sudoeste del barrio de la Côme Chaudron, y por supuesto determinar las obras de acondicionamiento de las aguas residuales. El estudio del nivel superior del empedrado en el punto de conexión de las dos calles muestra su prolongamiento en las últimas recargas, incluyendo los restos del *crustum*. Observaremos más adelante que este prolongamiento se traduce por una pendiente fuerte hacia el norte y menos acentuada hacia el este.

Considerando evidente la unidad constructiva de las dos calles, es de notar la presencia de una estructura formando parte del estado más reciente de la calle de las Bodegas y en su intersección con la vía transversal (UE 5334) (Fig. 9 y 10). Las características de este paramento horizontal, de contorno trapezoidal (1,5 por 2,5 por 2,9 m), construido con piedras de dimensiones medias unidas con mortero arcilloso, hacen pensar en que su finalidad no fue otra que la de contener el empuje de los niveles inferiores de la calle de las bodegas en este sector de fuerte pendiente en los dos sentidos, hacia el sur y hacia el este, además de delimitar una probable canalización que desviaría las aguas residuales de las construcciones del barrio de la Côme Chaudron

UN AREA OCUPADA POR TALLERES DE ARTESANOS

Restos de viviendas en el sector intermedio de la Ínsula I

La exploración en el interior de la Ínsula I al borde de la calle de las bodegas ha estado limitada a un sondeo que ha revelado el tipo de vivienda de tradición gala con una utilización masiva de las rocas autóctonas y las materias primas obtenidas en el entorno: a excepción de los ángulos occidental y oriental no aparecen indicios de la utilización de muros de piedra ni siquiera para construir

los basamentos, la arcilla fue el elemento de base en el levantamiento de los muros con refuerzos de postes de madera verticales, la gravilla apisonada en el acondicionamiento de los espacios exteriores y callejones de acceso a las áreas interiores de la ínsula, y la arcilla mezclada con gravilla más fina o simplemente apisonada en los pavimentos interiores de las casas (Fig. 7).

Como en la parte superior, próxima al estanque, los tramos inferior e intermedio de la ínsula de las bodegas han revelado la existencia de amplias superficies de habitación o áreas destinadas a actividades artesanales, con una gran presencia de carbones, tierras quemadas, escorias de hierro, zonas de extensión de cenizas y abundante mobiliario cerámico. La ausencia de muros sólidos o basamentos de piedra y en algunos puntos la acumulación de bloques de adobe o de tapial formando parte del nivel de abandono, además de varios indicios de improntas de postes, ha llevado a pensar que se trata efectivamente de superficies a cielo abierto que alternan con construcciones ligeras cubiertas a su vez de techumbres soportadas por postes de madera. En este sector fueron hallados algunos materiales de importancia como un entalle de ágata o cornalina y varias monedas galas de bronce que se describen más adelante.

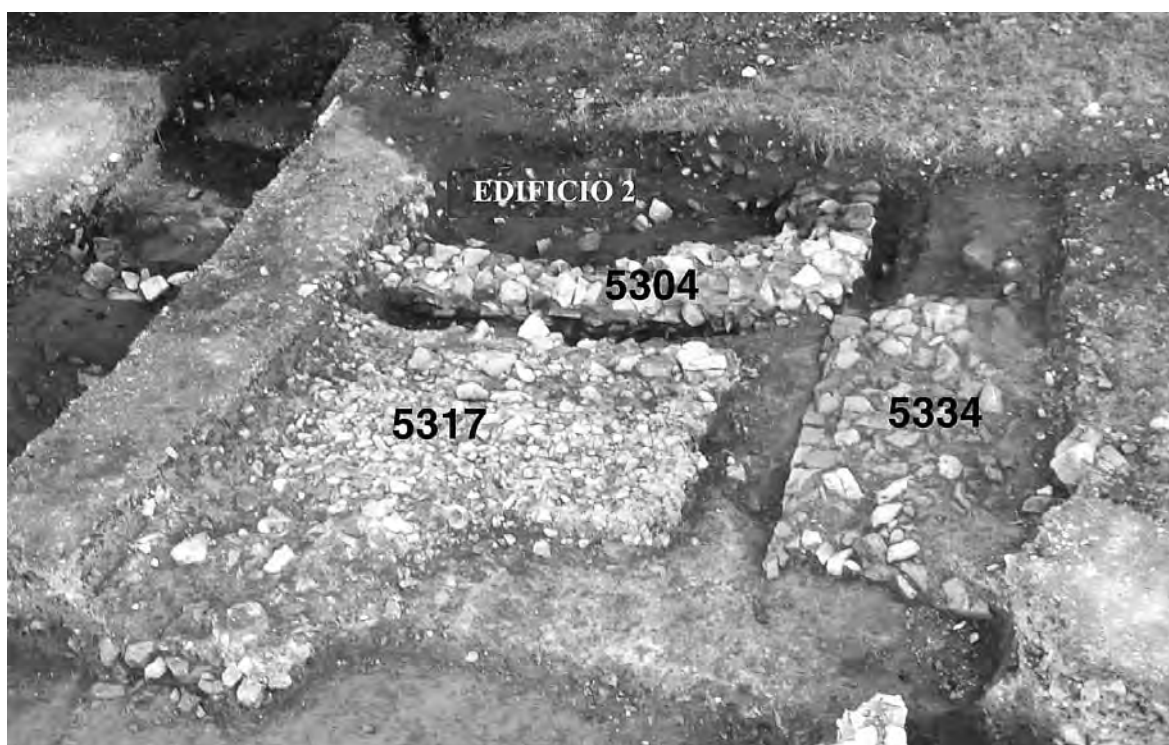
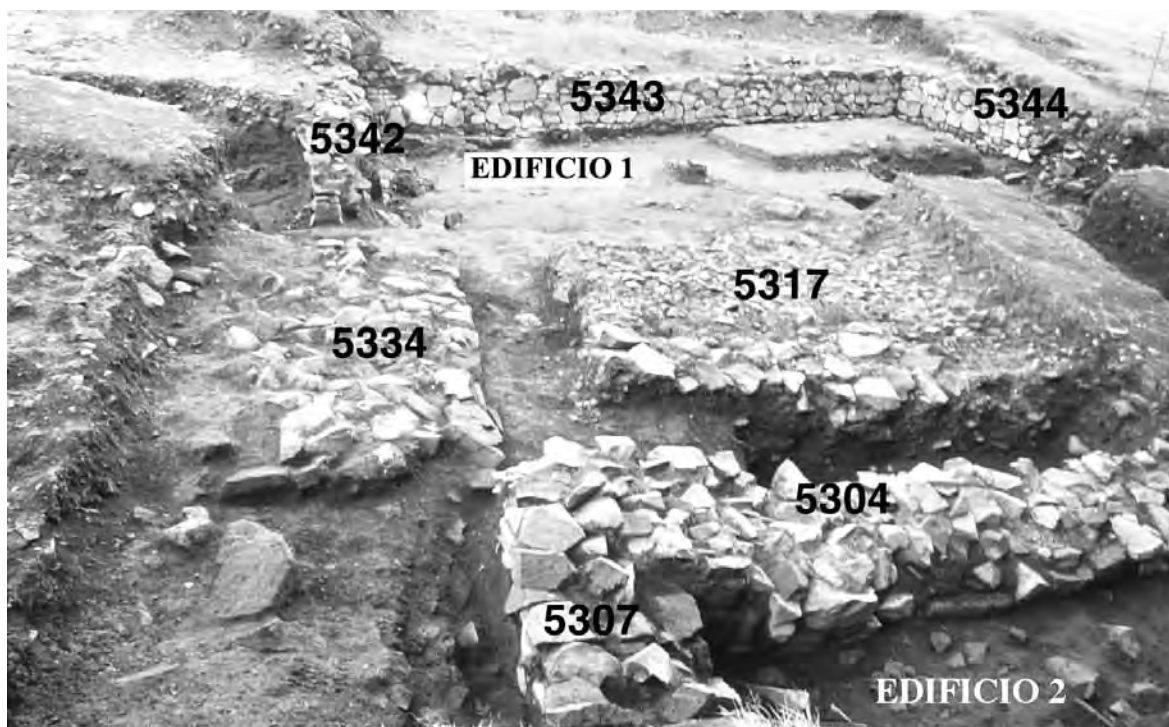
Por otra parte, entre la calle del Estanque y la calle inferior que discurre en dirección noreste separando la ínsula del barrio de la Côme Chaudron, no se han identificado por el momento otras calles secundarias, de forma que es presumible que el acceso al interior de la Ínsula I estuviera resuelto a través de espacios o patios descubiertos, como ha quedado de manifiesto en las excavaciones realizadas sobre un amplio sector de 10 m de ancho²⁷. El resultado de estas investigaciones se resume a continuación:

- Espacio sin cubierta (UE 3116), situado en la extremidad noroeste de la excavación. Suelo pedregoso similar a otros descubiertos a 15 m hacia el oeste por el equipo belga. Se ha interpretado como la alteración del nivel superior del pavimento de un patio al aire libre de un edificio situado hacia el este o hacia el oeste del mismo.

- Espacio cubierto (UE 3117), que se sitúa hacia el este, definido por un suelo arcilloso, de color ocre oscuro, con inclusiones de algunas piedras; destacan varias fosas pequeñas con carbones y zonas de esparcimiento de cenizas. Este suelo podría haber estado cubierto de una techumbre ligera y correspondería al interior de un edificio (casa, taller, tienda). Por otra

26.- El material de vidrio aparecido en la fosa de fundación del muro es objeto de análisis en: Domínguez, Ortiz 2002-2003. Las fases estratigráficas de la calle en: Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1999, 101-112. Gran-Aymerich/Domínguez-Arranz 2001, 164-165: tras un estudio más minucioso de la estratigrafía y los materiales integrados en la misma se incorpora una nueva fase a las tres propuestas en el mencionado artículo. Las monedas en: Domínguez, Miñón 2003.

27.- Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1996, 2-26. Bonenfant 1994.



Figuras 9 y 10. Edificio 1 (UF. 5342, 5343, 5344), restos del empedrado de la calle inferior (5317) y paramento empedrado (UF. 5334) y ángulo del edificio 2 (UF. 5304, 5307).

parte, una concentración importante de bloques de piedras pseudoalineadas, siguiendo un eje este-oeste, casi perpendicular a la calle de las bodegas, separa este espacio del precedente: podría tratarse proba-

blemente de los vestigios de una trinchera de época medieval o moderna.

- Espacio sin cubierta (UE 3118), que pertenecería probablemente a un área abierta, relacionada con activi-

dades de hábitat o artesanales. La matriz de arcilla y guijarros compactados le concede una apariencia y consistencia similar a la que hemos visto en las calles, no obstante un pequeño sondeo ha revelado una potencia inferior a la de los revestimientos de éstas. Es notable destacar que este suelo, con una potencia media de 7 cm, se apoya sobre un relleno arqueológico, que, a su vez, cubre otro suelo arcilloso y de matriz pedregosa con materiales muebles homogéneos de la primera mitad del siglo I a. C.

En el ángulo noroeste de este último espacio, próximo a la casa 1, se ha identificado una estructura cuadrangular (UE 3103) construida con piedras alineadas sobre cuatro lados y un empedrado interior bien dispuesto. Podría tratarse de una plataforma de sustentación de estructuras ligeras desaparecidas, reservada a cierta función pública. Así mismo, cerca del ángulo nordeste de la misma, como vestigio de un hogar, apareció un encachado formado por un enlosado de fragmentos de ánforas. Finalmente, en el ángulo sudeste, hacia la superficie delimitada por el edificio de piedra, se ha hallado un umbral de pequeñas piedras y tapial orientado hacia la calle de las Bodegas, posiblemente el único vestigio, junto con restos de un suelo de tierra apisonada, del acceso a una dependencia adosada a la propia casa.

Así pues en lo que concierne a los espacios interiores de la Insula I, hay que señalar la fragilidad de los restos de las viviendas o talleres, lo que contrasta con lo que ocurre en la Insula II donde las estructuras se conservan mejor por la intervención de materiales de construcción de mayor entidad: basas y elementos de fustes columnas en piedra caliza, losas y piedras talladas, fragmentos de tejas e ímbrices que indican la naturaleza de la techumbre, algunas de las cuales presentan trazas de estuco ocre rojo, además de terracotas arquitectónicas.

El edificio 1 o “casa de los vasos pintados” en el ángulo oriental de la Insula I

Delimitando el ángulo oriental de la Insula I se encuentra la única construcción en piedra del sector inferior de la Insula I, donde se localizó una fosa con un depósito de cerámicas con decoraciones pintadas.

Se trata de un edificio de forma rectangular delimitado en tres de sus lados por muros construidos con mampuestos unidos por el mortero amarillento típico de las construcciones tardías del Mont Beuvray. A primera vista parecía una casa con bodega, que podría disponer de un acceso directo por el lado oriental, si se considera el fuerte desnivel del terreno en este lugar. Las hiladas presentan una altura que varía entre 0,23 y

0,16 m, mientras que las medidas de los mampuestos (riolitas simplemente regularizadas sobre el plano de hilada y la cara visible al exterior) varían entre 0,14, y 0,35 a 0,06 y 0,16 m de altura y anchura respectivamente. (Figs. 8, 9 y 10).

Teniendo en cuenta el importante daño producido por las aguas en el suelo de ocupación del edificio tras su abandono y destrucción, el abundante mobiliario arqueológico integrado en la preparación del suelo es el que nos aproxima a la cronología *post quem* más próxima al período de construcción y de ocupación del edificio. Aparecen, no obstante, materiales residuales del primer período de ocupación, como fragmentos de cerámica con decoración pintada y de barniz negro o campaniense, pero la datación más reciente de este nivel viene dado por las producciones itálicas de época augustea y las ánforas (c. 30 a.C.). Por lo que respecta al abandono, el estrato inferior del nivel de destrucción comportaba como material más reciente tres medios bronce de la colonia *Nemausus*. El abanico cronológico de la ocupación del edificio por consiguiente (entre el 30 y 10 de C.) coincide con el propuesto para las construcciones identificadas en el ángulo sudoeste de la insula.

Los tres muros que delimitan el edificio están contruidos en aparejo de piedra. Una amplia fachada se abre en su cuarto lado a la calle inferior que discurre perpendicular a la calle de las Bodegas. El interior de esta edificación, de 8,5 por 4 m y cerca de 34 m², ha estado probablemente dividida en dos espacios según varios indicios, esto es, la diferencia de niveles de suelo entre la parte norte y la parte sur y los vestigios de actividades artesanales en su interior. Estos restos son el fondo de una fosa interpretada como la base de un gran hogar, una fosa-cenicero y una fuerte concentración de escorias y desechos de hierro, clavos y útiles de hierro ligados a actividades artesanales. Estos restos se concentran en la parte meridional del edificio mientras que la mitad norte no ha aportado huellas de trabajo sugiriendo por el contrario la existencia de un acceso directo a la calle, determinado por una interrupción del muro y la impronta de postes. Pensamos, como hipótesis de trabajo, que se trataría de un taller-tienda probablemente de artesanos-orfebres²⁸.

La fachada de la casa se abría hacia un espacio que hoy coincide con el camino hacia el barrio de la Côme Chaudron. De ella solamente ha quedado estructura muy mal conservada, de unos 18 cm de espesor, 45 cm de anchura y 2 m de largo. Es una cimentación que se apoya sobre el substrato geológico, formada por pequeñas piedras, unidas con arcilla, con una función principal de nivelación del terreno al mismo tiempo que

28.- Gran-Aymerich/Domínguez-Arranz 2001, 163-164. Ya se han señalado estas evidencias en otros sectores de la insula.



Figura 11. Cerámicas pintadas de la fosa del edificio 1, tras su restauración (CAE).

cimentación de un muro levantado con materiales ligeros. En línea con esta estructura y en posición casi central quedan los restos de un poste de madera (Ø 50 a 60 cm) que podrían confirmar la presencia de una cubierta inclinada sobresaliente sobre el muro de fachada y apoyada sobre postes entre los dos ángulos del edificio.

Una observación de interés es que el nivel de preparación del suelo de esta casa se apoya directamente sobre el substrato estéril. Aquí es donde se documentan los más importantes indicios de una ocupación anterior en la Ínsula I (fases 1 y 2 señaladas anteriormente). Además de los materiales residuales ya comentados del tipo de cerámica pintada y cerámica de barniz negro en el nivel de preparación del suelo, están los hallados en el interior de una fosa abierta en el nivel geológico y cubierta por el propio suelo, cerca del umbral.

Esta pequeña cavidad de planta ovalada (86 x 48 x 36 cm) apareció rellena de tierra con carbones y numerosos fragmentos de recipientes cerámicos que se han datado entre finales del siglo II y comienzos del I a.C. Hay que hacer notar que el contenido de esta fosa no comportaba ningún otro tipo de material, estando reservada exclusivamente para la deposición de estas vasijas, algunas de las cuales estaban enteras en el momento de realizarla, y que habían sido colocadas

cuidadosamente en posición invertida y desde el exterior. Pensamos que podría tratarse de una cavidad intencional correspondiente a una fase más antigua con el objetivo de depositar en su interior una vajilla de prestigio de mayor antigüedad, que fue truncada al realizar la nivelación de la terraza para la instalación del nuevo hábitat o bien una fosa “fundacional” abierta y rellena con estos materiales en el momento de la construcción de la edificación de cronología augustea.

LOS MATERIALES Y LA CRONOLOGÍA

Por razón de extensión dejamos para un estudio posterior el grupo de vasijas del período más antiguo del yacimiento (fines del siglo II principios del I a.C.), descubierto en la fosa mencionada en el edificio situado en el ángulo oriental de la Insula I, un conjunto del que sobresalen vasos altos decorados con motivos geométricos o vegetales pintados. Excepcional es el vaso con decoración moteada y motivos solares, realizada con una técnica típica de los talleres del Centro-Este de la Galia, desde el macizo del Morvan hasta el valle medio del Rhin (Fig. 11).²⁹

Están, por otra parte, los abundantes restos de metalurgia asociados a las fosas y áreas de trabajo del hábitat y a los estratos de las vías de comunicación. Este material requiere aplicar tratamientos específicos de conservación y restauración antes de abordar el estudio definitivo que en breve se publicará.

Otras piezas singulares que acompañan el material mobiliario deberán recibir igualmente una atención más precisa. Es el caso de una pequeña terracota modelada, con indicios de cubierta de barniz negro, aparentemente la parte inferior de una cabeza humana. También el entalle de ágata o cornalina hallado en los niveles de destrucción del sector intermedio de la Ínsula I³⁰. Aparece en ella la figura de lo que podría ser un filósofo ataviado con una túnica y manto, apoyado sobre una pequeña columna. Por último, el fragmento de un vaso de vidrio traslúcido de color verde amarillento con acanaladuras y decoración vegetal hecha con molde y tallada posteriormente en frío.

Nos vamos a centrar ahora, pues, únicamente en el estudio de las ánforas y las cerámicas de importación, campanienses y sigillatas.

29.- La funcionalidad de la fosa y el material reunido en ella se encuentra en estudio por parte de A. Domínguez. La primera noticia del hallazgo apareció en: Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1998; posteriormente una breve nota en *L'Archéologue* 1999, 13. Sobre la vasija principal, expuesta en el Museo de la civilisation celtique de Bibracte, ha aparecido recientemente una reproducción en *Les celtes* 2000, 36. Sobre esta clase de cerámica ver: Perichon 1974. AA.VV. 1987, 211-247. Guichard 1994, 103-136. Huet *et alii* 1997, 1476-1479. Barral 1999, 65-73, entre otros.

30.- En el sector correspondiente a la UE 2878, es decir los sondeos practicados en 1994 para definir el límite entre la calle de las Bodegas y el área de hábitat de la zona intermedia de la Ínsula I.

Las ánforas

Las ánforas constituyen el contenedor por excelencia del comercio marítimo y fluvial en el mundo antiguo³¹. Se destinaban básicamente al transporte de tres productos: el vino, el aceite de oliva, las salsas y las conservas de pescado. Al tratarse de un recipiente sin retorno, una vez perdida su función original se dedicó a otros usos, así en obras de construcción (tuberías, canalizaciones, drenajes, etc.), o en enterramientos, de forma que su aparición en determinados contextos no tiene nada que ver muchas veces con aquella función primera. Para el estudio del *oppidum*, por consiguiente, las ánforas representan un punto de referencia y un indicador cronológico, tanto por su presencia en la totalidad de los sectores excavados como por los materiales en sí mismos³². Por otra parte, conocer la cantidad de ánforas importadas, como testimonio significativo de los intercambios, es esencial para entender la importancia y vida del yacimiento³³.

Ánforas vinarias

Dressel 1. Ánfora de origen itálico cuyas características más sobresalientes son el labio alto, cuello alargado, y cuerpo cilíndrico de altura irregular que finaliza en un pie cónico o recto y asas largas redondeadas o con surcos. Se sitúa su procedencia en la costa tirrénica de Italia, donde se localizan los dos talleres más importantes de fabricación, Albinia y Cosa³⁴, aunque otros talleres en la Galia produjeron diversas imitaciones³⁵. Estudios realizados sobre estas ánforas en Bibracte han

determinado una procedencia del Lacio-Campania para los ejemplares más antiguos y mayoritariamente etrusca desde la primera mitad del I a.C.³⁶. Destaca la preponderancia de pastas de Albinia, lo que centra la producción de estas piezas desde la primera mitad del I a.C. Su producción se inicia en los últimos decenios del siglo II a.C., relevando a las grecoitalicas, y su difusión en la Galia alcanza la época augustea, momento en el cual este contenedor monopoliza el mercado, simbolizando la pujanza definitiva del comercio itálico³⁷.

Se han reconocido tradicionalmente las tres variantes propuestas por Lamboglia³⁸, aunque actualmente se tiende a obviar esta división poco útil, proponiendo denominar a todas Dr.1 y establecer las diferencias en función de los labios. Aulas aplicó en 1983 este tipo de estudio a un material datado en los años 80 a.C. a 25 a.C, y más recientemente Baudoux a las ánforas de Naix³⁹. Esta clasificación resulta más útil dado el estado fragmentario de las ánforas, además los diferentes bordes pueden combinarse con distintos pivotes y con hombros más o menos carenados, siguiendo a Aulas, según una mayor o menor inclinación, altura y perfil del borde. Este criterio morfológico nos ha servido para ejemplificar las variantes a partir de 122 bordes relativamente bien conservados, sin olvidar las numerosas asas y pivotes:

- Grupo 1. Labios cortos triangulares con una altura menor de 34 mm y una inclinación poco pronunciada entre 49° y 70°. A esta subdivisión pertenecen veintisiete fragmentos, uno de ellos conserva la estampilla

31.- Como aproximación a este tipo de recipientes son útiles las fichas de Sciallano/Sibella 1991; y básicos Callender 1965; Tchernia 1976 y 1967, 216-234; Beltrán 1970; y Peacock/Williams 1986.

32.- Ver la monografía de Laubenheimer 1991, sobre las colecciones antiguas de Bibracte. Hesnard *et alii* 1989, para los materiales más recientes. De reciente aparición: Domínguez, Vallejo, Ruiz 2003.

33.- El punto de partida de las investigaciones sobre este material es la clasificación de Dressel, CIL, XV, 2, a partir de la cual se han construido las siguientes propuestas, entre las que destacan las de Lamboglia 1955, Benoit 1957, Tchernia 1976

34.- Sobre este particular: Peacock 1986, 71; Hesnard *et alii* 1989, 21-65.

35.- En Lyon y Saint-Just, en Ardèche: Laubenheimer 1989, 105-138.

36.- Gruel 1999, 81.

37.- Laubenheimer 1991.

38.- Dr.1B, con una altura de 1,10 m, carena en ángulo vivo y pie recto con altura superior a 0,15 m; Dr.1C, que se distingue por una carena redondeada y un asa con tres surcos que se ensancha en su parte superior, con una altura del labio superior a 6 cm y el pie cónico bastante alto (entre 0,18 y 0,20 m); Dr.1A, que incluye las variantes no atribuibles a los grupos anteriores, caracterizables por un labio inclinado cuya altura está comprendida entre 3,5 y 3,9 cm, aunque se incluyen los ejemplares con altura inferior a 5,5 cm. Esto ha provocado una subdivisión dentro de las propias Dr.1A, sobre todo en la clasificación de los labios; los triangulares similares a las grecoitalicas se consideran como Dr.1A1, por el contrario, los labios cortos y rectos con una altura entre 3.2 y 4.5 cm como Dr.1A2, constituyendo un factor cronológico porque los primeros en la Galia Oriental no van más allá del 30 a.C., mientras los segundos perduran hasta finales de las importaciones de la Dr.1. Véase Baudoux 1996. Cronológicamente, las Dr.1B aparecen a principios del I a.C., unos veinte o treinta años más tarde que las primeras Dr.1A. Las Dr.1B a mediados del I a.C., hasta entonces escasas, se hacen mayoritarias en la Galia, pero las Dr.1A, aún siendo menos numerosas, continúan presentes hasta el final de la centuria. La Dr.1C interviene en las importaciones paralelamente a los otros dos tipos aunque en menor medida.

39.- Aulas 1983, 223-235. Baudoux 1996, 30-32, incorporó a esta clasificación dos grupos intermedios entre el 1-2 y 2-3, refiriéndose a un conjunto de Dr.1 con ciertas características intermedias.

núm. 2. Este grupo está datado entre 80 y 50 a.C., aunque Aulas sitúa su final en el 20 a.C.

- Grupo 2. Labios de perfil triangular con una altura entre 35 y 45 mm e inclinación entre 55° y 80°. Contamos con dieciséis ejemplos. Aulas los fecha en los años 50/40 a.C. subsistiendo hasta 30 a.C.

- Grupo 3. Labios altos en banda vertical cuya inclinación es superior a 80°. Se han hallado cuarenta y un ejemplos, dos de ellos con las estampillas 1 y 3. El grupo constituye, según Aulas, el 50% de las Dr.1 en el último cuarto del siglo I a.C. y la otra mitad correspondería a labios del grupo 4.

- Grupo 4. Labios en banda vertical cuya altura es superior a 56 mm y con una inclinación superior a 80°. Interesa comentar que de los dieciséis fragmentos seleccionados cuatro de ellos presentan las estampillas 8 y 9. Este tipo, aunque producido en la primera mitad del siglo I a.C. es mayoritario en los últimos años.

El claro predominio del grupo 3, al que pertenecen casi la mitad de los fragmentos clasificados, y del grupo 1, ayuda a localizar cronológicamente las piezas entre el año 80 y el último cuarto del siglo. Se han reconocido pivotes de diversa tipología que combinarían con los diferentes bordes arriba descritos, y varias asas, unas cilíndricas (cuatro con las estampillas núms. 4 a 7), otras con cuatro surcos que se ensanchan en su parte superior (Dr.1C, según la clasificación tradicional).

Dressel 2/4. Sustituyó a la Dr.1 en el comercio de vino⁴⁰ desde finales del siglo I a.C. hasta mediados del siguiente, siendo producida en múltiples talleres mediterráneos, sobre todo en el Egeo, Italia, Galia e Hispania⁴¹, con ciertas variaciones morfológicas; ya en la etapa final del reinado de Tiberio sustituye a la Pascual 1. Se trata de un ánfora de cuello cilíndrico con labio simple en forma ligeramente redondeada, panza ojival terminada en un pivote y asas geminadas marcando un codo. Hay una docena de fragmentos de esta forma documentada en el yacimiento en niveles datados a partir de la segunda mitad del siglo I a.C.

Pascual 1. Ánforas procedentes del litoral de la Tarraconense⁴², de cuello cilíndrico y borde con labio recto vertical. Las asas tienen sección redondeada y una acañadura muy pronunciada en su parte central, siendo el pivote cónico. La circulación de este ánfora se inicia desde el último cuarto del I a.C., su etapa de esplendor se fija en el primer cuarto del siguiente hasta los pri-

meros años del reinado de Tiberio cuando decaen las exportaciones. En el sector se han recuperado tres asas. Hemos de señalar que esta forma fue imitada por talleres del Sur de la Galia, como es el caso de Montans.

Lamboglia 2. Lo más destacable es borde vertical redondeado por la parte superior, asas rectas y pivote alargado y cónico de base aplastada. Aparece alrededor del 100 a.C., llegando su utilización hasta época augustea. Se han diferenciado siete fragmentos de procedencia adriática.

Halterm 70. Ánfora de procedencia bética⁴³, cuyo comercio se situaría a finales del I a.C. hasta la primera mitad del siguiente. En el yacimiento se documenta desde época augustea aunque en nuestro sector de momento únicamente se ha reconocido un pivote que presenta un abultamiento de la pasta en el interior.

Al margen de la selección de fragmentos de ánforas vinarias atribuibles a una tipología precisa, se han hallado algunos vestigios de panzas de Marsella que podría indicar la llegada de ánforas massaliotas destinadas a transportar vino, difundidas entre el VI a.C. y el II a.C. Son paredes de pequeño grosor de pasta clara rosada con gran número de partículas de mica plateada.

Ánforas de salazones (*garum* y *muria*)

Dressel 7/11.⁴⁴ Ánfora con labio exvasado en banda cuya parte inferior se destaca de la pared, de panza ovoide y cuello corto. Su pasta es fina y dura, ocre o rojiza, con engobe exterior. Se data desde Augusto, perdurando casi sin variaciones durante la primera mitad del I de C. Con esta denominación se suele agrupar un conjunto de formas muy próximas entre sí y por lo tanto muy difíciles de diferenciar a partir de fragmentos aislados.

Es muy destacable un fragmento de borde de pasta de tonalidad violeta y aspecto similar a las de Albinia, infrecuente en el yacimiento donde lo habitual son las pastas de tono ocre en este tipo. Estos recipientes proceden de la Bética, lugar de origen de un fragmento de asa asimilable a la misma tipología.

Estampillas

Estas marcas aparecen sobre labios (Dr.1), pivotes (Dr. 2/4 de la Tarraconense) y asas (aceite bético), a veces sobre el cuello o la panza. Por regla general presentan un nombre simple, completo o abreviado, tam-

40.- Eventualmente podría servir para transportar salsas de pescado, como se ha atestiguado en Ostia y en Londres: Laubenheimer 1991, 104-105.

41.- La mayoría de los pecios tarraconenses con Dr.2/4 corresponden a la primera mitad del I de C.

42.- Talleres en el Bajo Llobregat y Maresme (Pascual 1977, 47), en Malgrat (Burjachs *et alii*, 1987, 227) y Vilanova i la Geltrú (López/Ferrer 1982, 82).

43.- Loeschke 1909, 256, lám.13.

44.- Dressel 1879, 36 Ss.

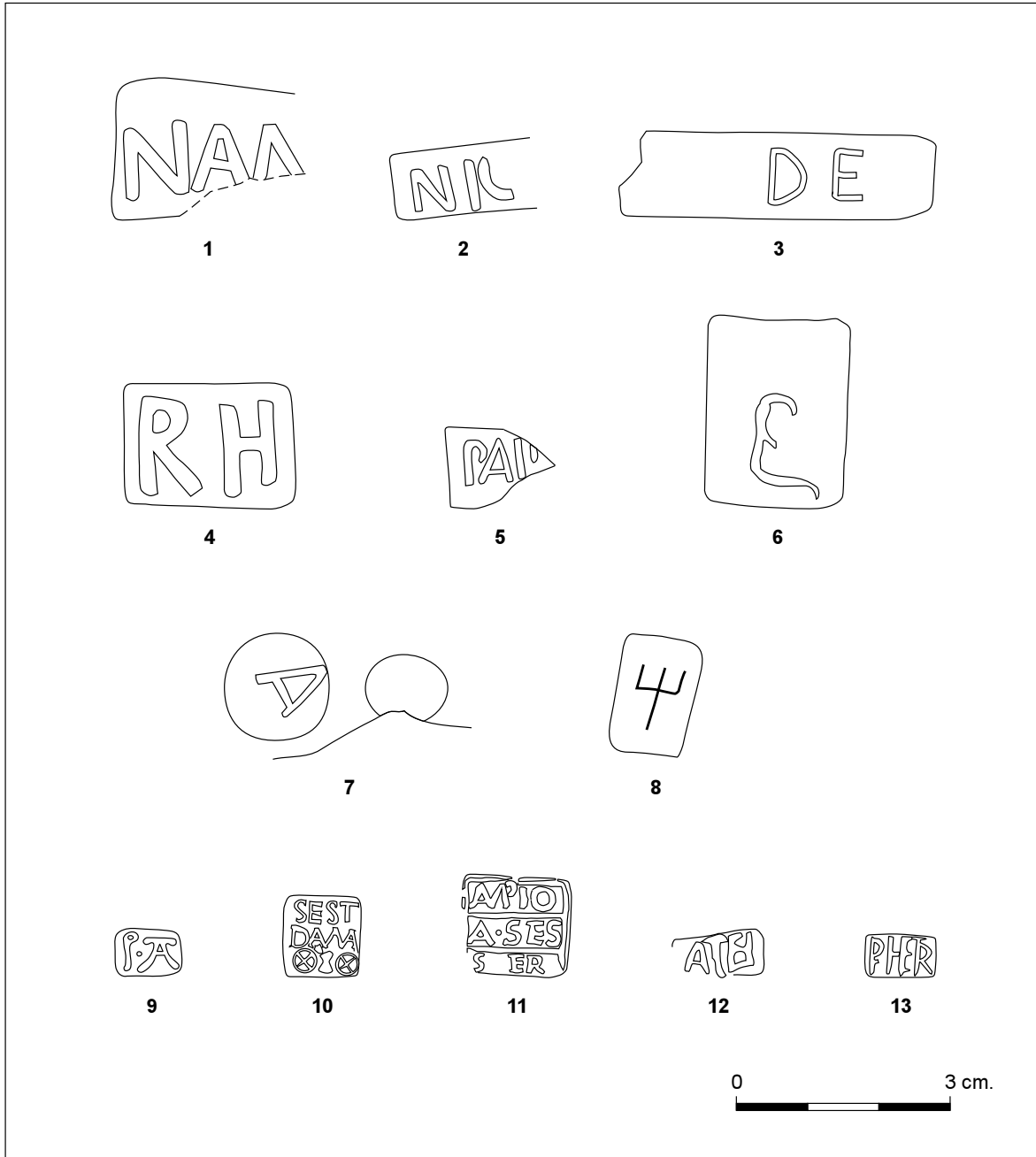


Figura 12. Selección de estampillas sobre ánforas Dressel 1 y sellos sobre terra sigillata itálica

bién las iniciales de los *tria nomina*, o en ocasiones símbolos asociados.

Hay un buen conocimiento de las estampillas de Bibracte gracias al estudio de F. Laubenheimer que identificó cerca de doscientas marcas⁴⁵, mayoritariamente sobre ánforas Dr.1. Las que estudiamos aquí se encuen-

tran en estado bastante fragmentario por lo que la información no es concluyente por el momento⁴⁶:

1- NA(N) (Fig. 12-1). Estampilla incompleta en cartela rectangular, sobre la parte inferior de un labio de Dr.1 del grupo 3 de Aulas. No se encuentra documentada, únicamente sabemos de una inscripción similar, NVN,

45.- Laubenheimer 1989, 130. Domínguez, Vallejo, Ruiz 2003, 88-91

46.- Sobre los problemas de interpretación de los sellos de las ánforas: Morel 1989, 523-527.

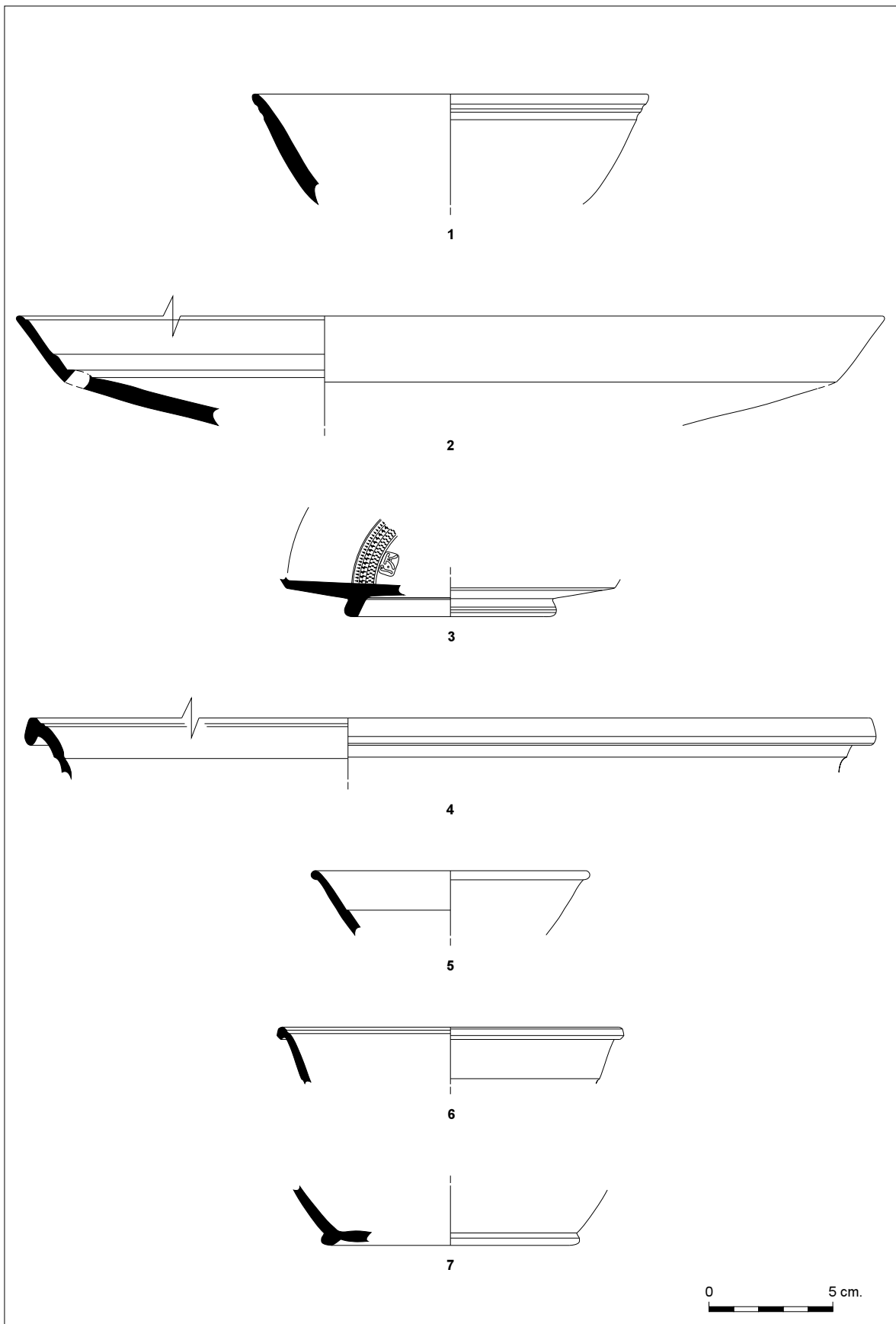


Figura 13. Vajilla de terra sigillata itálica

también sobre Dr.1, a la que se le ha asignado una cronología de la segunda mitad del I a.C.⁴⁷

2- NIC[.] (Fig. 12-2). Estampilla rectangular incompleta en el labio del grupo 1 de Aulas. Es posible que se relacione con NICOLAUS, asociado a *P(ublius) Veveius Pappus*, cuyo taller fabricaba este tipo de ánforas en una zona próxima a Terracina (Campania) desde el 75 a.C.⁴⁸.

3- [.]DE (Fig. 12-3). Estampilla en cartela rectangular, situada sobre el labio del grupo 3 de Aulas.

4- R.H. (Fig. 12-4). En el interior de una cartela de forma cuadrangular sobre un asa Dr. 1. Otras estampillas con dos letras están presentes en el cargamento de Dr.1B del pecio de Plane en Marsella, que transportaba vino para ser distribuido en la Galia y naufragó en el siglo I a.C, y en las ánforas de los pecios de La Fourmigue y de Fos datados en los años 80/70 a.C.⁴⁹.

5- PAP[IA] (Fig. 12-5). Inscripción conservada parcialmente dentro de un cartucho de forma rectangular sobre la parte inferior de un asa de Dr.1⁵⁰.

6- SE[.] (Fig. 12-6). Estampilla rectangular sobre una panza de Dr.1. La lectura de las letras visibles no es absolutamente segura. Podría tratarse de la marca de SE(STIVS). *Sestius* tenía propiedades en el *ager cosanus* y sus producciones presentan una cronología de la primera mitad del siglo I a.C.⁵¹, orientándose básicamente hacia la Galia.

7- A/[.] (Fig. 12-7). Dos cartelas circulares ubicadas en la parte inferior de un asa de sección redondeada de Dr. 1. En una de ellas figura una A, la otra es ilegible. Conocemos en el yacimiento otra estampilla con la misma letra⁵².

8- Tridente (Fig. 12-8), sobre dos fragmentos del grupo 4 de Aulas, en cartela rectangular sobre la mitad del labio. Motivo asociado a *Sestius*, aparte de estrellas, anclas o palmas⁵³. Se ha escrito mucho acerca de la influencia helenística en estas estampillas donde la presencia de símbolos asociados a un nombre sería una tradición familiar.

9- Otras dos estampillas ilegibles, cuyas letras se han deteriorado e incluso borrado, sobre cartelas rectangulares, una en la parte media del labio de una Dr.1 del grupo 4 de Aulas, y otra en la parte inferior de un asa redondeada de Dr.1 de pasta campana.

Bibracte jugó, sin duda, una posición clave como lugar de intercambio, favoreciendo las relaciones entre los eduos y los romanos⁵⁴ a través de la vía Saône-Sena como queda patente en el extraordinario número de ánforas hallado. De todos modos, es necesario señalar que su presencia debe relacionarse con el uso original pero también con sus reutilizaciones posteriores. Así los fragmentos de ánforas conocidos formaban parte de encachados relacionados con áreas de trabajo en los espacios domésticos de la Ínsula II, también de pavimentos de calles y fondos de canalizaciones, asociados a otros materiales.

De los ciento sesenta fragmentos estudiados, ciento treinta y siete corresponden a Dr. 1, de origen básicamente itálico; del resto, siete pertenecen a la forma Lamboglia 2 procedente del Adriático, un fragmento a Haltern 70 de la Bética, once a Dr.2/4 que vienen tanto de Italia como de Hispania, tres a Pascual 1 de la Tarraconense y dos a Dr.7/11 de la Bética. Lo que encaja con lo constatado hasta ahora en el *oppidum*, donde, según Laubenheimer, el 94% de estos contenedores atienden a la forma Dr.1⁵⁵. Se propone como explicación que el aprovisionamiento de vino se pudo realizar en régimen de monopolio y su máxima presencia en los yacimientos desde los últimos decenios del II a.C., indicaría un estímulo en las importaciones itálicas. El final de su circulación hay que situarlo en época augustea, siendo por tanto el Dr. 1 un tipo netamente republicano. Son ciertamente muy numerosas las ánforas destinadas a transportar vino, siendo minoritarios los fragmentos hallados para otras funciones, como es el caso de la Dr.7/11 para guardar salazones.

47.- Baudoux 1996, 39, fig.7, nº 6, y 66, recoge esta estampilla en el nordeste de la Galia, atestiguada por Liou/Pomey 1985, 557.

48.- Se conoce a partir de un pecio naufragado en Madrague de Giens: Tchernia *et alii*, 1978.

49.- Ximenès 1976. Por otro lado, estampillas de dos letras son frecuentes en Etruria, Porto San Stefano y en el *Ager Cosanus* (Manacorda 1981), y caracterizan a las ánforas más antiguas de los siglos II y I a.C.: Beltrán 1970, 101. La alta concentración de estos sellos en Albinia, al norte de Cosa, ha llevado a pensar que se producirían allí alcanzando una importante difusión en la Galia: Gruel 1999, 81.

50.- Estampilla ya documentada en Carre *et alii* 1995, 323, nº 34.

51.- Domínguez-Arranz/Gran-Aymerich 1998, 103.

52.- Callender 1965, nº 1.

53.- La excavación del puerto donde se embarcaba el vino de *Sestius* ha dado más de 700 ánforas con su nombre de 14 modos diferentes y con estos símbolos asociados (Benoit 1957, 252ss.; Mc Cann 1985, 1987). También se halló un importante cargamento de ánforas con estas estampillas en el pecio de Grand Congloué 2, en Marsella.

54.- Baudoux 1996, 52, ha subrayado esta importancia, y como habría que relacionarla con las propias acuñaciones monetarias de los eduos que a la vez serían un factor favorecedor de estos intercambios.

55.- Laubenheimer 1989, 33, esta cifra supera incluso los porcentajes representados en nuestro sector. El 6% restante lo constituirán ánforas de la Tarraconense (Pascual 1, Laietania 1, Dr.2/4), de la Bética (Haltern 70), o destinadas a salazones (Dr.7/11) o al aceite bético (Dr.20).

En cuanto a las pastas, la mayoría proceden de Albinia, primer origen de la buena parte de las ánforas halladas en el Beuvray⁵⁶. En menor proporción se han constatado pastas de otras procedencias, algunos ejemplares de centros itálicos como Campania, caracterizadas por la presencia de numerosas inclusiones de origen volcánico, o la costa adriática. Son también minoritarias las pastas de origen bético o tarraconense, y sólo un par de ejemplos se atribuyen a un origen masaliota y otro de posible procedencia oriental, por el tipo de arcilla muy decantada, de color marrónáceo, con desgrasantes micáceos. Esto, que podría generalizarse para todo el yacimiento, demuestra que desde luego el vino itálico, y en concreto el etrusco, fue el preferido por estas gentes desde el siglo I a.C. hasta el abandono de su ocupación.

No cabe duda que las ánforas Dr.1 son las de mayor antigüedad, con una datación desde los últimos decenios del II a.C. hasta época augustea, situándose su auge a principios del siglo I a.C. Esto es significativo, porque como hemos indicado son las más representadas en el yacimiento y las que portan casi todas las estampillas: de mayor antigüedad las de *Sestius* en sus dos modalidades (leyenda y símbolo), las de *Nicolaus* y *Papus* del 75 a.C., R.H de mediados del I a.C., y NAN de la segunda mitad del I a.C. Así, como evolución en la difusión de los recipientes anfóricos constatamos las Dressel 1, monopolizadoras en el comercio, las Lamboglia 2, y las de Brindisi que se difunden a lo largo de todo el siglo I a.C., y desde el tercer cuarto del siglo I a.C. las Pascual 1, las Dr.2/4, y las Dr.7/11, resultando habituales las Haltern 70 desde Augusto.

La cerámica de barniz negro

Si bien la caracterización de la cerámica campaniense arranca del trabajo de Lamboglia, que estableció las bases para el conocimiento de esta vajilla, cuya producción se extiende entre el siglo IV y principios del I d.C.⁵⁷, no cabe duda que el estudio de Morel, ciertamente exhaustivo, es el que ha marcado el punto de inflexión para su mejor ordenación tipológica⁵⁸.

La cerámica importada hace su aparición en la Galia a finales del II a.C., siendo escasos los hallazgos de importaciones anteriores. Desde mediados de siglo la campaniense llega al yacimiento, probablemente desde talleres secundarios, quizás ubicados en el meridional

o en la Campania septentrional. Son estas producciones, las llamadas B-oides, las que en mayor medida llegan a Bibracte⁵⁹.

De los treinta y nueve fragmentos que presentamos aquí, diez pertenecen a la campaniense A, veintiocho son campanienses B-oides y uno campaniense CC. La campaniense A, cerámica de pasta rojiza y barniz negro de buena calidad con brillo metálico, fue producida en los talleres del Golfo de Nápoles con arcilla de la isla de Ischia y en los de Puteoli (desde el 149 a.C.). Se exportó sobre todo desde su fase antigua en el 200 a.C., situándose su mayor auge entre el 180/100 a.C., y su final en torno a los años 40 ante la aparición de la terra sigillata itálica.

Por su parte, la campaniense B es una cerámica con pasta beige claro y barniz negro o marrón oscuro bastante mate, con reflejos azulados. Producida en principio en territorio etrusco, su gran difusión condujo a la aparición de un gran número de talleres locales, principalmente en la Campania septentrional (son las llamadas B-oides). Se data desde el comienzo del segundo tercio del siglo II a.C. hasta mediados del I a.C., coincidiendo con el nacimiento de la sigillata itálica, con una perduración en niveles del período augusteo.

La campaniense CC se encuentra en el yacimiento desde principios del I a.C., su final coincide con el de las variantes anteriores. Se caracteriza por su pasta gris clara fina y barniz negro poco brillante, diferenciándose de la campaniense C de Siracusa, entre otros aspectos por la pasta gris con el alma marrón. Todavía no se ha descubierto su origen, aunque las propuestas se dirigen hacia la Galia meridional⁶⁰.

Campaniense A

Fuentes o platos. Lamb. 5/7. Fragmento de carena formando ángulo obtuso con la panza, de un plato poco profundo. Se corresponde con Morel F2282, y tendría un borde muy exvasado. Su datación se fija entre 180/100 y 40 a.C., perdurando en el Valle del Ródano hasta el 25 a.C. Hay otros dos fondos de la misma tipología.

Copas. Lamb. 27. Fragmento de pie anular que quizás podríamos asimilar con esta copa fechada entre el 225 al 50 a.C. En el sector estudiado sería en todo caso posterior al 150 a.C.

56.- Cronológicamente, se ha situado la producción de este taller de Dr.1 y Dr.2/4 entre fines del II y la segunda mitad del I a.C. Esta procedencia también se confirma por alguno de los sellos, ya que R.H y *Sestius* tendrían su origen en Cosa. Esto además sería indicador de las estrechas relaciones de Bibracte con Etruria desde la primera mitad del I a.C.

57.- Lamboglia 1952.

58.- Morel 1981.

59.- Paunier 1981, 30; Gruel 1999, 73.

60.- Paunier 1981, Luginbühl/Schneiter 1999.

Campaniense B

Cuencos/Copas

Lamb. 1. Seis fragmentos corresponden a un perfil completo con borde vertical y dos acanaladuras bajo el borde (F2323e), a un borde con dos acanaladuras (F2320), a un fondo con pie alto de sección triangular y anillos concéntricos en el interior (F2311b), y a tres paredes con dos acanaladuras (F2320). Esta forma se data entre el 150 y el 25 a.C., siendo de las más frecuentes durante el siglo I a.C. Las diferencias que establece Morel a la hora de subdividir esta forma de Lamboglia en diferentes clases o especies se basan en distinciones tan precisas como la existencia de una o más acanaladuras, el pie más o menos alto, o la pared más o menos convexa. Así, la F 2310 del fondo descrito tiene un perfil convexo con la parte inferior del borde cóncava, siendo típica de Galia y España. Las F2320 (todas las demás) adoptan el perfil convexo, con borde vertical y sin acanaladura en la superficie exterior del fondo; esta forma es muy habitual en campanienses de diversas áreas de producción.

Lamb. 1/8. Fragmento de borde con acanaladura en el exterior y sin carena marcada, similar a F2565b. Se trata de una forma muy frecuente, fechada entre 150 y 50 a.C.

Vasos/Copas

Lamb. 4. Fragmento de borde exvasado. La parte del borde que se une con el interior del recipiente tiene perfil redondeado. Corresponde a F1413, cuyo pie sería más o menos alto y se destinaría a soporte. Morel lo fecha entre el II y el I a.C., concretándose en Lattes entre el último cuarto del II a.C. y el último cuarto del I a.C.

Platos/Fuentes

Lamb. 5. Dos fragmentos de bordes verticales terminados en arista redondeada, similares a F2255 sin carena marcada al exterior. Morel establece una datación en la primera mitad o mediados del siglo II a.C.; más precisa en Lattes entre el segundo cuarto del II a.C. y mediados del I a.C. Es una pátera muy frecuente en los yacimientos del siglo I a.C.

Lamb. 7. Dos fragmentos de fondos de fuente con pie cuya cara externa se orienta ligeramente de manera convexo-cóncava, inclinada y con el plano de apoyo bastante ancho. Se trata de una pátera de mayor tamaño que la anterior. Para Morel, se produciría en torno a la primera mitad del siglo I a.C.

Otros tres fragmentos son difíciles de atribuir con seguridad a una única forma anterior por su escaso tamaño,

por lo que los asimilamos a Lamb. 5/7, tratándose todos ellos de fondos planos. Se cuenta además un fondo similar a F141a, con pie anular de saliente anguloso y cara externa vertical.

Campaniense CC

Cuenca Lamb. 1. Se trata de un fragmento de fondo con pie oblicuo biselado (F2322), con acanaladura en la superficie exterior del fondo y unión con la pared rectilínea. Los ejemplos ofrecidos por Morel corresponden a campaniense B, y dos de ellos están fechados en el siglo I a.C. Esta categoría cerámica, ha sido fechada en Mont Beuvray desde principios del siglo I a.C. hasta aproximadamente el tercer cuarto de dicho siglo, lo cual indica que podría ser un tipo/prototipo habitual en este siglo.

Es importante incidir en el elevado número de piezas de campaniense B, frente a menos de la mitad de la variedad A y tan solo uno de CC. Ninguno presenta sello ni decoración estampada, contando únicamente con un fondo de pátera de Camp.B con ruedecilla en la superficie interna, fechada entre el 125 y el 30 a.C., y dos fondos con anillos concéntricos en el interior, sobre Camp.B, (Lamb.1) y Camp.A, fechados desde la mitad del II a.C.⁶¹.

La mayoría de las formas corresponden a los cuencos Lamb.1 y a las páteras Lamb.5 ó 7, habituales en otros yacimientos del siglo I a.C. En éstos, es más reducida la presencia del vaso Lamb.4. Su cronología es similar al resto de tipos reseñados, que se sitúan entre el siglo II y el I a.C., siendo la forma Lamb.27 la más antigua.

En Bibracte, podemos decir que la cerámica de barniz negro helenístico o campaniense es característica de los horizontes denominados Bib.1, 2 y 3 (entre el 150 y 30 a.C.). Residualmente perdura hasta el final de la ocupación del yacimiento en época de Tiberio, siendo reemplazada progresivamente por la sigillata itálica que estará presente en todos los yacimientos del Imperio durante el periodo augusteo (desde el 30 a.C.).

Cerámica presigillata

A pesar de no ser una categoría muy bien definida, sabemos que es una producción que en principio imita las formas de barniz negro, y tiene gran parecido en la técnica a la sigillata. La tonalidad de su pasta depurada puede ir desde el gris claro al rosa, y el color del barniz suele ser marrón rojizo con llamas de color gris producidas por la cocción. Cronológicamente, se sitúa en el momento de transición entre la cerámica de barniz negro y la sigillata. El Ródano se propone como origen,

entre mediados del I a.C. y el año 30 a.C., imitando en su última etapa también ciertas formas de sigillata itálica.

Cuencos

Lamb. 1. A esta categoría corresponden dos bordes, el primero con tres acanaladuras en el exterior y una en el inicio del fondo (F2321 y F2323) y el segundo con dos acanaladuras (F2320), además de un fondo con pie bajo, oblicuo, biselado y con un círculo concéntrico en el interior del fondo (F2323). Estaríamos ante imitaciones de esta forma, muy habitual tanto en campaniense B como en producciones B-öides.

Lamb. 1/8. Imitando esta forma hay un perfil casi completo del que no se conserva el pie, con borde exvasado y dos acanaladuras (F2341 si el pie fuese alto, F2566 si el pie fuera más bajo) y un fragmento de borde exvasado con dos acanaladuras en el exterior (F2352d y F2556a) (Fig. 13-1).

Lamb. 28/29. Se identifican dos fragmentos, uno un borde oblicuo bastante exvasado con acanaladura en la pared exterior y perfil cóncavo (F2611a y F2648a, ambas típicas en campaniense A y sus imitaciones, siendo la primera de ellas de los siglos III y II a.C. y la segunda de mediados del I a.C.) y otro un fondo con pie anular y comienzo de la pared en el fondo interno, presentando la cara interna del pie tres facetas, y que creemos que podría pertenecer a este cuenco (F2645b, F2654a y F2655a).

Platos/Fuentes

Cuatro fragmentos de fondos de platos o fuentes, uno con un círculo concéntrico. No obstante, su escaso tamaño no permite decir mucho más de ellos.

Para concluir, señalar que todos el material identificado reproduciría formas ya conocidas de cerámica de

barniz negro, destacando el predominio de la Lamb.1 y sus derivaciones.

Terra sigillata itálica

Es una de las producciones que más contribuye a definir los aspectos cronológicos del yacimiento y su estudio contribuye a esclarecer las relaciones comerciales de Bibracte con otros puntos geográficos. Para llegar al grado de conocimiento actual fue de importancia en su momento el estudio y análisis tipológico de Dragendorff⁶², que puede considerarse el primero elaborado con carácter propiamente científico, aunque la publicación verdaderamente decisiva fue la de Loeschke en 1909 sobre el campamento de Haltern, donde apareció un gran número de piezas distribuidas en dos niveles estratigráficos que permitió el seguimiento de la evolución de las formas a lo largo de un período de ocupación de 21 años. Desde entonces, diversos especialistas se han ocupado de esta categoría cerámica, destacando en particular el trabajo de Goudineau⁶³ y más recientemente el dirigido por Ettliger, de obligada referencia⁶⁴.

Se han individualizado setenta y cinco piezas cuyo estudio se presenta, partiendo de aquellos individuos susceptibles de clasificación y que aportan información cronológica. Para ello, se ha seguido el criterio de ordenar las piezas a partir de las formas a las que son atribuibles; es decir, en primer lugar se indica la forma y a continuación los elementos que han permitido documentarla en la excavación⁶⁵.

Fuentes o platos

De los treinta fragmentos seleccionados, quince han sido clasificados y atribuidos a las formas que vamos a detallar a continuación. El resto son fondos de platos o fuentes. Cuando se ha podido determinar su diámetro, hemos diferenciado entre ambos reci-

62.- En su artículo *Terra Sigillata*, publicado en 1895, Dragendorff trataba de precisar la terminología hasta entonces dudosa de un tipo de cerámica de arcilla roja, fina, trabajada con cuidado y con alto grado de cocción, de formas angulares y perfiles agudos y de barniz rojo. Presentaba además un primer cuadro cronológico y un catálogo de formas que ha quedado obsoleto.

63.- Goudineau 1968. En este trabajo el autor establece una tipología para la Terra sigillata lisa que en buena parte sigue siendo aceptada en la actualidad.

64.- Ettliger *et alii* 1990: los autores proponen una nueva clasificación de las formas de Sigillata itálica, sobre todo de las formas no decoradas, tratando de establecer concordancias útiles con otras clasificaciones precedentes y buscando una tipología genérica al margen de los diferentes centros de fabricación.

65.- En nuestro estudio citaremos siempre en primer término la correspondencia del fragmento con el *Conspectus*, utilizando la misma nomenclatura, que consta de tres dígitos: el primero y más importante se refiere a la forma en sí, el segundo a las subformas en que se ha dividido dicha forma, y el tercero al ejemplo ilustrado en el trabajo (por lo que en principio lo obviaremos); de esta manera, siempre el primer número es el que marca la forma de la pieza. Citaremos para cada fragmento igualmente su correspondencia con Goudineau. En cuanto a los fondos, presentamos la correspondencia con la tipología del *Conspectus*, es decir, partiendo de una nomenclatura que comienza con la letra B se clasifican los diferentes fondos que se adscriben a más de una forma, identificando aquellas con las que comúnmente pueden ser asociados; de este modo, se clasifican a partir de su nomenclatura, proponiendo cuál de las formas es la más similar a nuestro fragmento.

piques, según la tipología en uso en el Mont Beuvray⁶⁶.

Consp. 1.1. / Goud. 1. Disponemos de un perfil sin pie (Fig. 13-2); un borde oblicuo de fuente con doble moldura en la superficie interna y acanaladura en superficie exterior; dos fragmentos de borde; uno de plato y otro de fuente con acanaladura en el interior y dos exteriores; y dos fragmentos de fondos de plato con pie y arranque de pared de sección rectilínea, de los cuales uno de ellos presenta ruedecilla en la superficie interna y el sello nº 1 (Fig. 13-3) que permite datar esta pieza entre el 25 y el 15 a.C. Se atribuye a talleres de Arezzo y de la llanura padana, así como a alfareros locales del sur de la Galia, estando constatada en los estratos más antiguos de Bolsena y de Magdalensberg, con una horquilla que iría desde el 40 al 15 a.C., y también en Italia, la Galia y Germania. Esta cronología es confirmada por el sello radial indicado sobre el que volveremos más adelante⁶⁷.

Consp. 11.1. / Goud. 15. Hay constancia de seis bordes: dos de platos, tres de fuentes y uno muy fragmentado. Se caracterizan por un labio colgante de sección triangular, bastante separado de la pared, y con una o dos molduras o resaltes en el interior y a veces en el exterior (Fig. 13-4). Es una forma perfectamente datada y característica de los horizontes Dangstetten-Oberaden (15-9 a.C.). Su producción abarca Etruria, la Padania y talleres locales del sur de la Galia alcanzando su máxima difusión a mediados del reinado de Augusto.

Fondos de platos y/o fuentes no atribuibles a una sola forma.

Fondos de fuentes.

Consp. B.1.2. Dos fragmentos de fondo de fuente, con pie anular de sección rectangular. En la superficie interna del fondo a la altura del pie, ambos presentan ruedecilla y los sellos nº 2 y 3. Las características del pie lo fechan entre principios y mediados del reinado de Augusto y la presencia de sellos radiales permite precisar aún más la cronología entre el 30 y el 20 a.C., y no más tarde del 15-10 a.C., cuando aparece el sello central. Este pie podría pertenecer a las formas *Consp.* 1, 10, 11 y 12.

Dentro de la misma unidad estratigráfica (UE 5287) aparecieron otros dos bordes de fuentes de la forma

Consp. 1 y tres bordes de la forma 11, sin embargo no es seguro que alguno de ellos sea parte del mismo recipiente al que corresponden los fondos mencionados.

Fondos de platos

Consp. B.2.4. Se han hallado otros dos fragmentos de fondos de platos, con pie anular de sección triangular; uno presenta en la cara interna del fondo a la altura del pie dos series de líneas concéntricas incisas, y el otro ruedecilla en la superficie interna del fondo a la altura del pie. Este pie se relaciona con platos de mediados del reinado de Augusto, de las formas *Consp.* 1, 2, 4, 5, 11, 12 y 18. Contamos con ejemplos de *Consp.* 1 pero ninguno que se pueda identificar con seguridad con esta forma se encuentra en las unidades estratigráficas correspondientes a los anteriores fondos; por el contrario, uno de los bordes de platos *Consp.* 11.1 pertenece a la misma unidad que nuestro fondo con ruedecilla. En cualquier caso, todas las formas con las que se pueden asociar se fechan antes del cambio de era.

Copas

Consp. 8 / Goud. 5. Fragmento de borde exvasado con pared oblicua y surco en el interior, atribuible a la variante *Consp.* 8.3 (Fig. 13-5). La producción de esta forma se conoce en Arezzo, Padania, y talleres locales de Bram y Narbona. Se data desde los primeros años del reinado de Augusto⁶⁸, perdurando hasta el cambio de era en alguna de sus variantes.

Consp. 14 / Goud. 13, 16, 18, 24. Cinco fragmentos de bordes con labio triangular colgante poco pronunciado con una acanaladura en el borde y la pared interna; tres de ellos pertenecen a la variante 14.1. de perfil cóncavo-convexo (Fig. 13-6), otro a la variante 14.4 con labio menos desarrollado, del último no se puede precisar más. Al mismo tipo se asimilan otros tres fragmentos de pared con inflexión cuya parte inferior se uniría de modo curvilíneo con el fondo, presentando acanaladura exterior e interior.

La producción de esta forma se centra principalmente en Etruria y Lyon, apareciendo sobre todo en los horizontes Dangstetten (15 a.C.-10/9 a.C.)- Oberaden (11 a.C.-9 a.C.)⁶⁹. A lo largo de la ocupación de Haltern (7 a.C.-9 de C.) es sustituida por la forma 22.

66.- Esta distinción se fija en Paunier *et alii* 1994, 18, donde se clasifica como platos aquellas piezas con un diámetro inferior a 23/24 cm, mientras las fuentes destinadas principalmente a servir alimentos presentarían un diámetro superior. Se basa en las convenciones adaptadas por el Instituto de Arq. e H. Antigua de Lausana.

67.- Es sabido que los sellos radiales caen en desuso a partir del 15-10 a.C.; Goudineau 1968, 352-353. Además. En este caso la presencia del nombre del alfarero, *Attius*, precisa la fecha de fabricación de la pieza en torno al último cuarto del siglo I a.C.

68.- Goudineau 1968, 376, propone como fecha de aparición en Bolsena, anterior al 35 a.C.

69.- Goudineau 1968, 376, apunta para esta forma la fecha de aparición en Bolsena del 12 a.C.

Fondos de copas no atribuibles a una sola forma

Consp. B.3.8. y *B.3.9.* Al primer tipo queda adscrito un fragmento con pie anular facetado en el exterior e inicio de pared curvilínea. Presenta ruedecilla y el sello n^o 4 en la superficie interna, siendo simplificada ésta en una línea incisa a la altura del pie en los dos ejemplos asimilados al fondo *Consp. B.3.9*; también a este último fondo podría pertenecer un fragmento de pie anular de sección triangular recuperado en la intervención.

Se trata de fondos que se asocian a las formas *Consp. 14, 15 y 17*. Aunque parece probable, no aseguramos su atribución a la forma *Consp. 14* ya que ninguno de los ejemplos de esta última hallados en el sector excavado se encontró en las unidades donde aparecieron estos fondos *B.3.8.* y *B.3.9.* Las tres formas a las que podrían pertenecer datan de mediados del reinado de Augusto perdurando hasta sus últimos años; por el alfarero que figura y por la forma y disposición del sello, el primero de estos fondos lo podríamos fechar más concretamente entre 15-10 a.C. y el cambio de era, cuando se pondría fin a esta producción, si bien para mayor seguridad se podría retrasar hasta los años 15-20 de C.⁷⁰.

Formas cerradas

Sólo uno de los diecisiete fragmentos localizados es reconocible, tratándose de un fondo con pie anular bajo e inicio de pared curvilínea (Fig. 13-7). Podría pertenecer al vaso *Consp.50.2*, fechado entre los reinados de Augusto y Tiberio. De los dieciséis restantes, quince piezas aparecieron en la misma unidad estratigráfica que el precedente; aunque no es seguro que correspondan al mismo recipiente. Se podrían asimilar a la forma *Consp. 50* (equivalente a *Goud. 22a*), pero también podrían formar parte de jarras. Estas se fechan en época de Augusto y durante la primera mitad del siglo I de C.

Los sellos

Se han definido cinco sellos de los alfareros que trabajaron en estas producciones.

1- P.AT (Figs. 8-3 y 9-9). Sobre cartucho rectangular en un plato *Consp. 1.1. P. Attius*, que trabajó en torno al último cuarto del siglo I a.C. e inicios del siglo I de C., procedía de un taller noritalico, siendo varios los sellos que se le han atribuido en el Mont Beuvray⁷¹. Su disposición radial asegura su cronología entre los años 25 y 15 a.C.

2- SEST/DAMA (Fig. 9-10). El *nomen* y el *cognomen* repartidos en dos líneas, y tres símbolos en una tercera línea, se insertan en un cartucho cuadrangular en posición radial en un fondo de fuente *Consp.B.1.2*. Si bien a *Sestius Dama*⁷² se le sitúa entre el 50 y el cambio de era⁷³, al tratarse de un sello radial se puede concretar más hacia 30/20 a.C a 15/10 a.C..

3- AMPIO/A. SES/ S ER, en 3 líneas (Fig. 12-11). Sello radial, en cartucho cuadrangular, asociado a una forma *Consp.B.1.2*. Aunque no contamos en la historiografía con ningún paralelo⁷⁴, no es de extrañar el descubrimiento de un sello con el nombre de un nuevo operario ya que la diversidad de nombres se explica por la gran cantidad de esclavos y libertos que trabajaban en un mismo taller. Diversos autores han advertido igualmente sobre la existencia de posibles homónimos que correspondan a una sola persona⁷⁵. Así este *Ampio*⁷⁶ podría ser el mismo *Amphon*⁷⁷. La cronología de la forma y el tipo de sello sitúan esta pieza, desde el 30-20 a.C. hasta el 15-10 a.C. El gran número de sellos radiales hace que *A. Sestius* sea considerado como uno de los primeros alfareros de TSIT en Arezzo aunque también debía contar con filiales al menos por la llanura padana⁷⁸.

4- ATEI (Fig. 12-12). Sobre cartucho rectangular en el fondo de una copa *Consp.B.3.8*. Procede de uno de los mayores talleres, el de *Cn. Ateius*⁷⁹, donde se han

70.- Tal datación viene determinada por la presencia del sello central, Goudineau 1968, 352-353.

71.- En sus excavaciones en Bibracte Dechelette había documentado ya dos sellos de *Attius* con la peculiaridad de presentar ligadura en las dos primeras letras de la leyenda ATTI. Véase Oxé/Comfort 1968, 94-95.

72.- Oxé/Comfort 1968, 427, XIII 10009 235. Sobre este alfarero aretino: Prachner 1980.

73.- Hofmann 1985, 29.

74.- Se ha interpretado este hallazgo afirmando que el tal *Ampio* sería un esclavo, hasta ahora no documentado, del taller de *A. Sestius*, del que ya hemos hablado.

75.- Bourgeois/Mayet 1991.

76.- Oxé/Comfort 1968, 1818, 431, aparece documentado un sello radial fragmentado con A.SESTI/...IO

77.- El sello AMPHON/A.SESTI, en disposición radial, procede de Banasa; Ponsich 1983-1984, 139ss.

78.- Ettliger *et alii* 1990, 5.

79.- Es abundante la bibliografía sobre los problemas suscitados por las abundantes producciones de este ceramista y sus libertos. Actualmente se asume que el taller tuvo oficina en Arezzo e importantes filiales en Pisa y Lyon, destinadas sobre todo a surtir los mercados de las Galias y del *limes* y cuya difusión hacia estas zonas comienza a considerarse como muy importante a partir de análisis físico-químicos. Véase Picon *et alii* 1972-1973, 130-131; Picon/Garmier 1974, 71-76 y Labrousse 1980, 479-494.

individualizado más de veintitrés alfareros⁸⁰. Hofmann⁸¹ data la actividad de este alfarero en el último cuarto del I a.C., si bien los recipientes más tardíos⁸², con la inscripción *in planta pedis*, son del tercer decenio del I de C. Nuestra copa se situaría entre 15-10 a.C. y el cambio de era.

5- P. HERT (Fig. 12-13). Sello central incluido en un cartucho rectangular sobre un fondo, atribuido a *P. Hertorius* de Arezzo, en la variante atestiguada con *duo nomina*⁸³. Hofmann⁸⁴ sitúa esta producción entre 15-10 a.C. y el cambio de era.

A modo de recapitulación, de los elementos de sigillata itálica expuestos, quince pertenecen a formas abiertas, trece a copas y diecisiete a recipientes cerrados. Al menos cinco categorías tipológicas son seguras, junto a ciertos fondos que pueden asignarse a varias formas distintas a éstas. Así, se constata entre los fragmentos de platos o bandejas un predominio de las formas Consp.1.1. y 11.1., entre las copas una mayoría de Consp.14 y un ejemplar de Consp.8, y entre las formas cerradas todos los fragmentos probablemente pueden asimilarse a la Consp.50. En general presentan una cronología que abarca el reinado de Augusto, lo que confirmaría los datos generales del yacimiento donde la cronología de la terra sigillata se fija a partir del tercer cuarto del I a.C.; sólo los cuatro fragmentos pertenecientes a Consp.1.1 podrían corresponder al 40 a.C.

Por otra parte, hay que valorar la ausencia de sellos *in planta pedis* como un claro indicador de cronología temprana. Sabemos que los sellos radiales son los más antiguos abandonándose su uso en torno al 15-10 a.C. en favor de los sellos centrales⁸⁵.

De este modo, las formas y los sellos presentados muestran un arco cronológico desde 30 a.C. hasta 15-20 de C. como máximo. La misma ausencia de formas decoradas constituye igualmente un indicio de cronología temprana para la terra sigillata.

CONCLUSIONES

Esta actuación de la Universidad de Zaragoza en colaboración con el CNRS, realizada en el yacimiento galo-romano de Bibracte, en el Mont Beuvray, ha logrado unos datos de gran relevancia para comprender el urbanismo de esta ciudad que ya había sido objeto de nume-



Figura 14. El estanque de Bibracte (Almagro y Gran Aymench, 1989).

rosas excavaciones desde siglos pasados. En algunos aspectos la novedad se sitúa incluso a nivel de la arqueología del mundo céltico en general.

De las sucesivas campañas llevadas a cabo por los equipos universitarios españoles y el CNRS entre 1987 y 1999 hay que destacar, en este orden, el descubrimiento del gran estanque en la calle principal, (Fig. 14), la primera bodega construida en madera conocida en Bibracte, en la esquina occidental de la Ínsula I, y el hallazgo de la fosa aparentemente ritual bajo el edificio de la esquina oriental de esta misma ínsula. La bodega de madera se enmarca dentro de un área de actividades metalúrgicas posiblemente en relación con la orfebrería. No hay que olvidar que forman parte de este gran conjunto los edificios identificados en este mismo sector de la esquina occidental de la Ínsula I gracias a las potentes fundaciones de las grandes bodegas PCO 2, 2bis y 3. Por otra parte, el edificio excavado en la

80.- Algunas de las variantes ya se conocían en Bibracte: Oxe/Comfort 1968, 42-43.

81.- Hofmann 1985, 24.

82.- Como por ejemplo los sellos de sus trabajadores *Xanthus* y *Zoilus*.

83.- Hofmann 1985, 26.

84.- Hofmann 1985, 26.

85.- Goudineau 1968, 352-353.

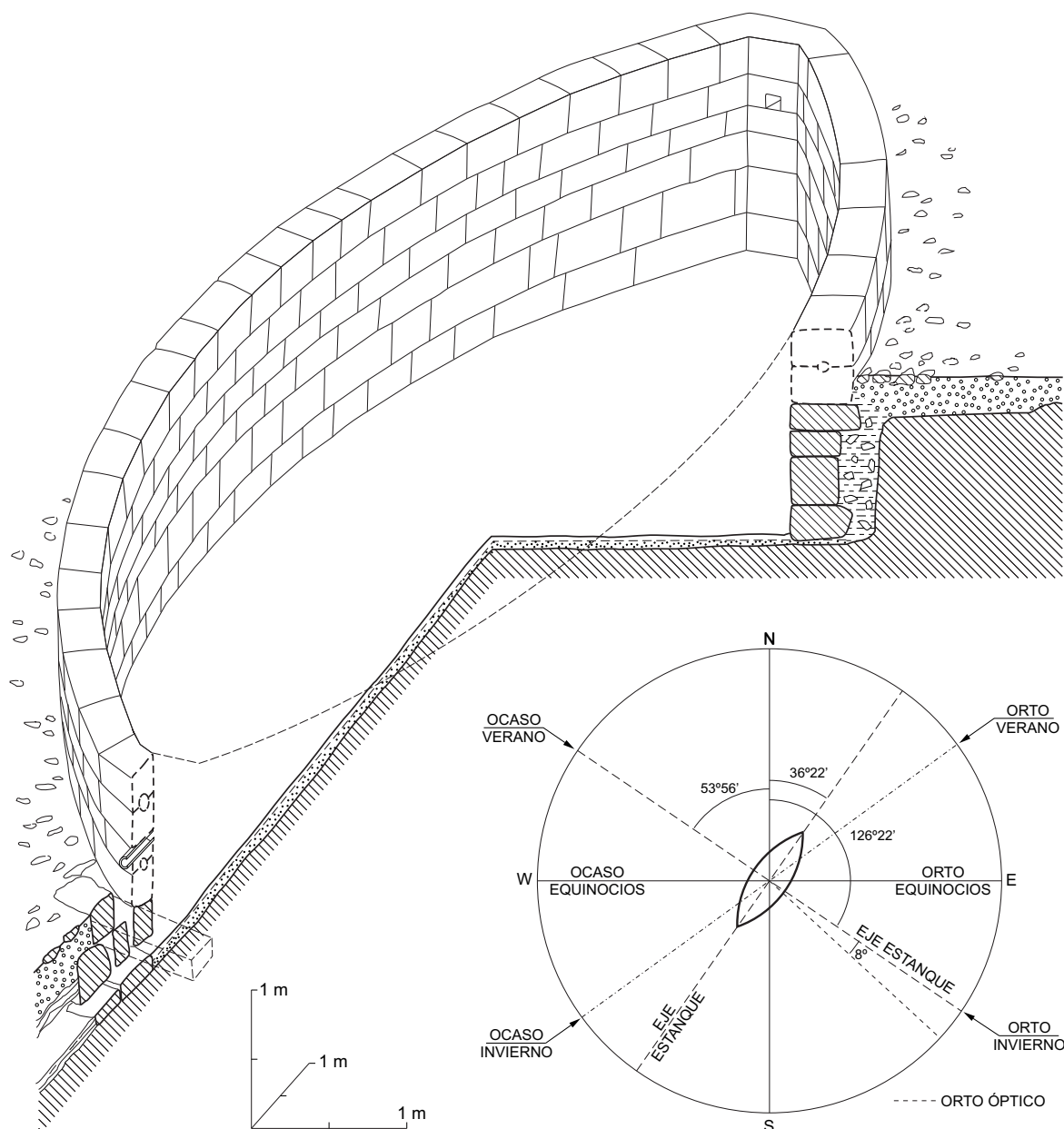


Figura 15. Orientación astronómica del estanque de Bibracte (Almagro y Gran-Aymerich, 1989).

esquina oriental podría incardinarse igualmente dentro del ámbito de actividades artesanales y de venta de los productos resultantes.

Nos encontramos, pues, ante una arquitectura de bodegas o construcciones parcialmente enterradas en el suelo con alzados en materiales de obtención inmediata en el entorno: madera y tierra mezclada con arena o grava para las paredes, y entretejido de mimbre reforzado con barro y otras materias vegetales para las

techumbres. Esta arquitectura ligera no difiere de la que conocemos en la extensión de esta misma ínsula hacia el sector de la Porte du Rebout, un barrio de tiendas y artesanos que fue explorado parcialmente por J.-G. Bulliot en el siglo XIX. Es un modo de construir que entronca con las tradiciones arquitectónicas galas por otra parte ya documentadas en el yacimiento y en otros asentamientos de la Galia⁸⁶. Por el contrario, los edificios reconocidos en la Ínsula II, presentan una archi-

86.- Chazelles-Gazal 1997.

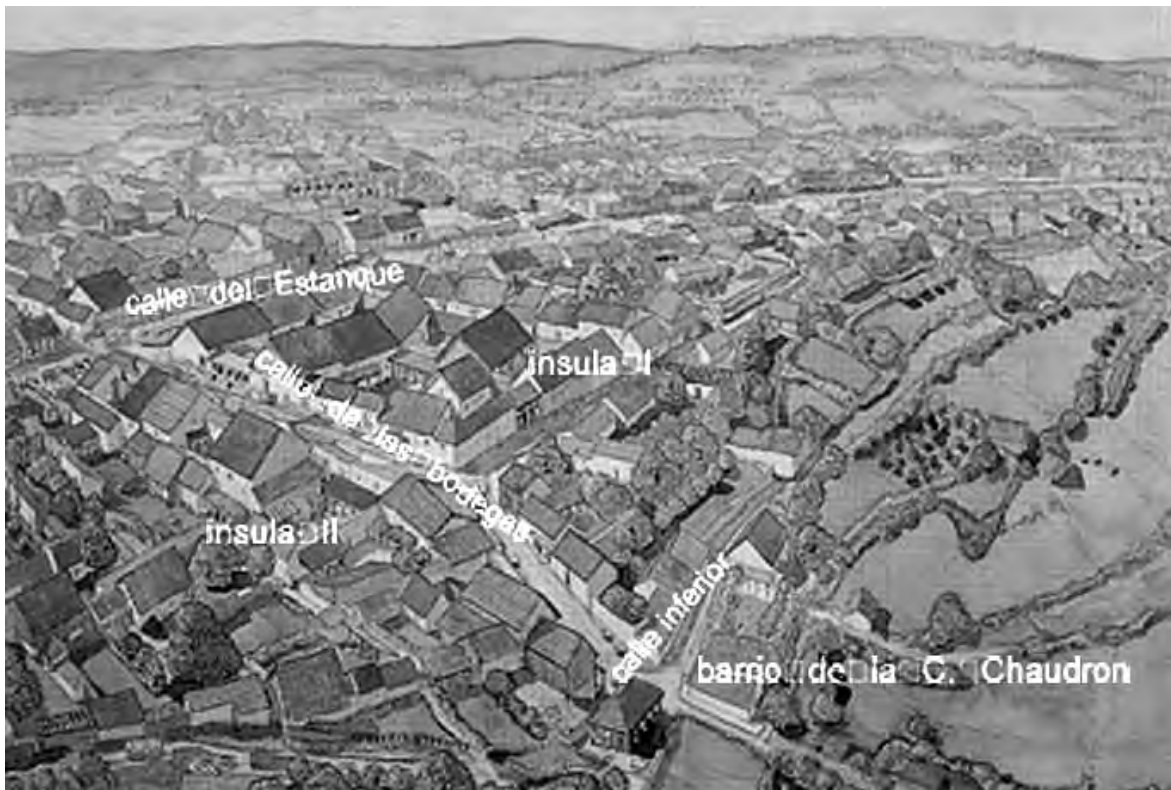


Figura 16. El estanque de Bibracte (Almagro y Gran Aymerich, 1989). Restitución hipotética del urbanismo de la Ínsula de la Pâture du couvent (Acuarela J.-C. Golvin, modificado)

textura de gran solidez, de tradición romana, con muros alzados en cantería sólida. Forman un conjunto homogéneo, de mayores dimensiones y en consecuencia de mayor prestigio, con una funcionalidad pública probablemente, que se extiende por debajo del convento medieval (“couvent des cordeliers”). En suma, hay que suponer que la Ínsula I correspondería al límite sur del barrio de artesanos dentro del *oppidum*.

Así pues, por lo que atañe al urbanismo se puede concluir que hay una clara preferencia por la arquitectura ligera, en oposición a la arquitectura más sólida identificada en la parte opuesta a la calle, es decir en la Ínsula II. Arquitectura de tradición romana, con utilización masiva de la piedra para levantar los fundamentos y columnas también de piedra para soportar la cubierta acondicionada con tejas⁸⁷. La fosa con el depósito de cerámicas de prestigio ubicada en el edificio 1 de la Insula I, ofrece las características de una cavidad profunda y estrecha que podría haber servido para situar uno de los postes utilizados en las mediciones y la orientación astronómica del eje transversal del estanque (Fig. 15).

Esta hipótesis puede ser la más verosímil para ofrecer un esquema interpretativo simultáneamente a la arquitectura y la topografía de la última fase de ocupación de esta zona central del *oppidum*. Sin embargo, siendo un hallazgo excepcional y no estando concluida la investigación en el sector, otras interpretaciones podrían ser tenidas en consideración en el futuro.

Hay que recordar la función del estanque dentro del esquema urbanístico de la ciudad y por ello concebido con un esquema geométrico y a una orientación topográfica muy elaborados. (Fig. 16). El trazado y la construcción son anteriores a la última fase constructiva de la Ínsula I (último cuarto del siglo I a.C.). Según la hipótesis propuesta tras su descubrimiento⁸⁸ y que no hemos modificado, el carácter muy particular de esta construcción está relacionado con su emplazamiento, vinculado a una división espacial del hábitat. El estanque puede ser interpretado, pues, como un *mundus* y relacionado con una organización topográfica del *oppidum* de los Eduos.

87.- Gruel 1999.

88.- Almagro-Gorbea/Gran-Aymerich 1989, 205-229.

En suma, esta actuación arqueológica supone una novedad en la colaboración arqueológica hispano-francesa. Si bien es sobradamente conocido que investigadores franceses han participado y participan activamente en la investigación arqueológica sobre el territorio español desde finales del siglo XIX, el equipo des-

plazado al Beuvray representa la primera intervención española programada sobre un yacimiento francés. Se trata, además, de un nuevo tipo de colaboración arqueológica, a nivel europeo, que sin duda se desarrollará en otros yacimientos y con otros objetivos científicos.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. 1987, La céramique peinte celtique dans son contexte européen, *Actes du Symposium International D' Hautvilliers*, 9-11 octobre, supplément au *Bulletin* 1, 211-247.

ALMAGRO-GORBEA, M. 1988, Excavaciones españolas en el "oppidum" de Bibracte (Borgoña, Francia), *Revista de Arqueología* 84, 34 -45.

ALMAGRO-GORBEA, M. *et alii* 1989, Les fouilles de Mont Beuvray. Rapport biennal 1986-1987, *REA* 40, 205-221.

ALMAGRO-GORBEA, M. *et alii* 1991, Les fouilles de Mont Beuvray. Nièvre-Saône-et-Loire. Rapport biennal 1988-1989, *REA* 42.

ALMAGRO-GORBEA, M., GRAN-AYMERICH, J. 1988, Fouilles de l'équipe franco-espagnole au Mont Beuvray; première campagne 1987. Rapport biennal 1986-1987, *REA*, 72-76.

ALMAGRO-GORBEA, M., GRAN-AYMERICH, J. 1989, Pâture du couvent 1989, *CAE. Rapport Scientifique 1989. Rapport d'activité 1989-Projets 1990*.

ALMAGRO-GORBEA, M., GRAN-AYMERICH, J. 1991, *El Estanque monumental de Bibracte (Mont Beuvray, Borgoña)*, Madrid.

AULAS, C. 1983, Notes sur les amphores républicaines trouvées à Roanne (Loire), in J. Collis *et alii*, *Le 2ème âge du Fer en Auvergne et en Forez et ses relations avec les régions voisines*, St-Étienne, 223-235.

BARRAL, Ph. 1994a, La céramique de la nécropole de la Croix de Rebout au Mont-Beuvray en 1994, *Rapport sur la Campagne de fouille de 1994*, Glux-en-Glenne.

BARRAL, Ph. 1994b, *Céramique indigène et faciès culturels à La Tène finale dans la vallée de la Saône*, Université de Franche-Compte.

BARRAL, PH. 1999, L'artisanat céramique: Au sein du territoire Éduen, des modes de production propres à Bibracte?, *Gallia* 55, Paris, 65-73.

BAUDOUX, J. 1996, *Les Amphores du nord-est de la Gaule*, DAF 52, Paris.

BELTRÁN, M. 1970, *Las ánforas romanas en Hispania*, Zaragoza.

BELTRÁN, M. 1990, *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.

BENOIT, F. 1957, Typologie et épigraphie amphoriques, les marques de *Sestius*, *Rivista di Studi Liguri* 18, 244-307.

BERTIN, D., GUILLAUMET, J.-P. 1987, *Bibracte, une ville gauloise sur le Mont-Beuvray et au musée de l'hôtel Rolin*, Paris.

BONENFANT, P.-P. 1994, Université de Bruxelles. Campagne de 1993: *CAE. Rapport annuel d'activité*, 35-45.

BONENFANT, P.-P. 1996, Bibracte, site archéologique européen. Déjà dix ans de fouilles de l'U.L.B., *Anthropologie et Préhistoire* 107, 171-191.

BOURGEOIS, A., MAYET, F. 1991, Les Sigillées. Fouilles de Belo, *Collection de la Casa de Velázquez. Belo VI, Archéologie XIV*, Madrid.

BULLIOT, J.-G. 1899, *Fouilles du Mont Beuvray (ancienne Bibracte de 1867 à 1895, t. I, Autun*

BURJACHS, F. 1887, Can Viader (Malgrat de Mar), excavacions Arqueològiques a Catalunya en els darrers anys, Barcelona, 308-309.

CALLENDER, M. H. 1965, *Roman Amphorae*, Londres.

CARRE, M. B. *et alii* 1995, *Recueil de Timbres sur amphores romaines (1987-88)*, Travaux du Centre Camille Julian n°16 (Université de Provence-CNRS), Aix-en-Provence, 1995.

CASTELIN, K. 1985, *Keltische Münzen Band I y Band II*, Berna. *Catalogue de la exposition "L'Or des Helvètes. Tresors celtiques en Suisse"*, Musée National Suisse, Zurich 1991.

CHAZELLES-GAZAL, C. A. 1997, *Les maisons en terre de la Gaule méridionale*, Montagnac.

COLBERT DE BEAULIEU, J.-B, FISCHER, B. 1998, *Recueil des Inscriptions Gauloises (R.I.G.)*, XLVème supplément à *Gallia*.

DÉCHELETTE, J. 1903, *L'oppidum de Bibracte*, Paris-Autun.

DÉCHELETTE, J. 1904, *Las fouilles du Mont Beuvray de 1897 a 1901*, Paris-Autun.

DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 1994, La voie secondaire entre l'îlot aux grandes caves et l'îlot du grand atelier de forge. Campagne de 1994 de l'Université de Saragosse et CNRS-UMR 126, *CAE. Rapport scientifique intermédiaire*, Glux-en-Glenne, 67-77.

DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 1996, Modalités du phénomène d'urbanisation. L'urbanisme dans l'oppidum de Bibracte, *Document finale de synthèse. Rapport triennal 1993-1995*, Vol. 1, 2-26.

DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 1997, Étude du quartier sud-oriental de la Pâture du Couvent (Campagne de fouilles de l'Université de Saragosse et du CNRS), *CAE. Rapport scientifique intermédiaire. Activités 1997, prévisions 1998*, Glux-en-Glenne, 115-117 y 123-128.

- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 1998, *CAE. Rapport scientifique intermédiaire*, Glux-en-Glenne, 97-106.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 1999, *CAE. Rapport scientifique intermédiaire*, Glux-en-Glenne, 101-112.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., GRAN-AYMERICH, J. 2001, *CAE. Rapport annuel d'activité*, Glux-en-Glenne, 99-106.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., MIÑÓN, A. 2003, Contribución al estudio de los hallazgos monetarios en el Mont Beuvray, Borboña, Francia. *Acta Numismática*, 33, 47-64.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., VALLEJO, J.M., Ruiz Llera, S. 2003, Las ánforas de Bibracte en época romana: tipología y epigrafía. *Salduie*, 3, 83-91.
- DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A., ORTIZ PALOMAR, E. 2004, Un vaso de vidrio tardohelenístico procedente del yacimiento de Bibracte, Mont Beuvray, Borgoña, *Lucentum*, 2002-2003.
- DRAGENDORFF, H. 1895, *Terra Sigillata*, Bonn.
- DRESSEL, C. 1879, Di un grande deposito d'anfore rinvenuto nel nuovo quartiere del Castro Pretorio, *Boll. Comm.*, VII, Roma.
- ETTLINGER, E. et alii 1990, *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae. Materialien zur Römisch-Germanischen Keramik*, Heft 10, Bonn.
- GOUDINEAU, CH., PEYRE, CH. 1993, *Bibracte et les Eduens*, París.
- GOUDINEAU, CH. 1968, *Fouilles de Bolsena. La Céramique Aretine* Lisse, París.
- GOUDINEAU, CH. 1970, Note sur la céramique à engobe interne rouge-pompéien, *MEFRA*, 82, 159-186.
- GOUDINEAU, CH. 1990, *César et la Gaule*, París.
- GRAN-AYMERICH, Eve, 1998, *Naissance de l'archéologie moderne*, 1798-1945, París.
- GRAN-AYMERICH, J. 1987, El plan internacional de Mont Beuvray, *Arqueología* 75, 21-34.
- GRAN-AYMERICH, J. 1989, Les premières phases d'occupation du Mont Beuvray. Données anciennes et recherches en cours, *La Civilisation de Hallstatt, Rencontre internationale de Liege*, 344-355.
- GRAN-AYMERICH, J., DOMÍNGUEZ-ARRANZ, A. 2001, Bibracte en Borgoña. Un yacimiento arqueológico europeo y catorce años de participación científica española, *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, vol. 41 1-2, Oporto, 157-177.
- GRUEL, K. et alii 1999, L'oppidum de Bibracte. Un bilan de onze années de recherches 1984-1995, *Gallia* 55, 1-140.
- GRÜNEWALD, M. et alii, 1980, Pompejanisch-Rote Platten-Patinae, *A.K.B.*, 10, 3, 259-261.
- GUICHARD, V. 1994, La céramique peinte dans les II et I siècles avant J.-C. dans le nord du Massif Central: Nouvelles données, *Revue Etudes Celtiques* XXX, Reims, 103-136.
- GUILHOT, G. 1992, *Les fouilles du Parking de la mairie de Besançon*, Musée des Beaux-Arts et d'Archéologie, Besançon.
- HERNÁNDEZ, F., GRAN-AYMERICH, J. 1993, Bibracte 1993. Pâturage du couvent, îlot dit "aux Grandes Caves", *CAE. Rapport Scientifique 1993. Rapport d'activité 1993-Projets 1994*, 25-34.
- HESNARD, A. et alii 1989, Aires de production des gréco-italiques et des Dr.1, *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Collection de l'École Française de Rome, 114, Roma, 21-65.
- HOFMAN, B. 1985, *Catalogue des estampilles sur vaiselle sigillée*, París.
- HOFMAN, B. 1986, *La céramique sigillée*, París.
- HUCHER, E. 1873, *L'art gaulois ou les Gaulois d'après leurs médailles*, París.
- HUET, N., GUICHARD, V., BARRAL, PH., SEQUIER, J.-M., PASQUIER, I. 1997, Late La Tène figurative painted pottery: diffusion of a product or a concept?, in Bouquillon, A. (ed.), *Proceedings of Session 4 of the 5th Conference and Exhibition of the European Ceramic Society*, Versailles, France, June 22-26, 1476-1479.
- JONCHERAY, J. P. 1971, *Classification des amphores découvertes lors des fouilles sous-marines*, Gap.
- KRÜGER, E. 1909, Haltern: die Fundstücke aus dem grossen Lager und dem Uferkastell 1903-1904, *MAKW*, II, 83-128.
- L'Archéologue*, n° 43, août-septembre 1999, 11-13.
- LABROUSE, M., 1980, Les importations de céramiques sigillées d'Ateius à Lugdunum Convenanum (Saint-Bertrand de Comminges), *Revue de Comminges* 93, 479-494.
- LAMBOGLIA, N. 1952, Per una classificazione preliminare della ceramica campana, *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera.
- LAUBENHEIMER, F. 1989, Les amphores gauloises sous l'Empire: recherches nouvelles sur leur production et leur chronologie, *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, Collection de l'École Française de Rome 114, Roma, 105-138.
- LAUBENHEIMER, F. 1990, *Le Temps de Amphores en Gaule. Vins, Huiles et Sauces*, París.
- LAUBENHEIMER, F. 1991, *Les amphores de Bibracte. Le matériel des fouilles anciennes*, París.
- Les celtes et les arts du feu. Métaux, céramique, verre, armes, outils, bijoux. Dossiers d'Archéologie* 258, nov. 2000.
- LIU, B., POMEY, P. 1985, Recherches archéologiques sous-marines, *Gallia* 43, 547-578.
- LUGINBÜHL, T., SCHNEITER, A. 1999, Trois siècles d'histoire à Lousonna, *Cahiers d'archéologie Romande* 74, Lausana.
- LOESCHCKE, S. 1909, Keramische Funde in Haltern. Ein Beitrag zur Geschichte der Augusteichen Kultur in Deutschland, *MAKW*, II, 101-271.

- LÓPEZ, A., TERRER, A. 1982, Hallazgos anfóricos en el establecimiento ibérico y romano de Darró (Vilanova i la Geltrú), *Información arqueológica*, 39, 82-89.
- MANACORDA, D. 1981, Produzione agricola, produzione ceramica et proprietari nell'ager cosanus, in Giardina, Schiavone (dirs.), *Società romana e produzione schiavistica, merci, mercati e scambi nel Mediterraneo*, Roma-Bari, 51-52.
- MC CANN, A. M. 2002, *The Roman port and fishery of Cosa. A short guide = Il porto romano e la peschiera di Cosa. Guide breve*, American Academy in Rome.
- MOREL, J. P. 1981, *Céramique campanienne*, 2 vols., Roma.
- MOREL, J. P. 1989, Les amphores et les autres céramiques (sur quelques problèmes amphoriques), *Amphores Romaines et histoire économique. Dix ans de recherche*, École Française de Rome 114, 523-527.
- OXÉ, A., COMFORT, H. 1968, *Corpus Vasorum Arretinorum. A Catalogue of Signaturas, Shapes and Chronology of Italian sigillata*, Bonn.
- PASCUAL, R. 1977, Las ánforas de la Layetania, *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, Ecole Française de Rome, Roma.
- PAUNIER, D. 1981, *La céramique gallo-romaine de Genève*, Mémoires et documents publiés par la société d'histoires et d'archéologie de Genève, 9.
- PAUNIER, D., BARRAL, PH., LUGINBÜHL, TH., PARATTE, C. A. 1994, *Système de description et de gestion du mobilier céramique*, Glux-en-Glenne/Lausana.
- PEACOCK, D. P. S. 1977, Pompeian Red Ware, en *Pottery and Early Commerce. Characterization and Trade in Roman Later Ceramics*, 147-162.
- PEACOCK, D. P. S., WILLIAMS, D. F. 1986, *Amphorae and the Roman Economy*, Londres-N. Y.
- PERICHON, R. 1974, *La céramique peinte celtique et gallo-romaine en Forez et dans le massif central*, Roanne.
- PERRIN, J. 1973, *Le Gisement gaulois des Sept-Fontaines*, BSAAST, 71.
- PICON, M., GARMIER J. 1974, Un atelier d'Ateius à Lyon, *RAE*, 25.
- PICON, M. et alii, 1972-1973, Recherches sur la poterie d'Ateius trouvée en Gaule, *RCRF*, Acta 14-15, 130-131.
- PONSICH, 1983-1984, *Implantation Rurale Antique Sur le Bas-Guadalquivir*, Madrid.
- PRACHNER, G. 1980, Die Sklaven und freigelassenen im arretinischen Sigillatagewerbe, *Forschungen zur antiken Sklaverei* 12. Wiesbaden.
- PUCCI, G. 1975, Cumanae Testae, *La Parola del Pasato*, XXX, 368-371.
- Rapport biennal 1990-1991*, *REA*, 44. 2, 1993.
- REBOURG, A. 1998, L'urbanisme d'Augustodunum (Autun, Saône-et-Loire), *Gallia* 55, 141-236.
- RITTERLING, E. 1901, Die Römische Niederlasrung bei Haltern, B: Die Fundstücke, *MAKW* II, 107-174.
- SCIALLANO, M. SIBELLA, P. 1991, *Amphores, comment-les identifier?*, Aix-en-Provence.
- SUTHERLAND, C. H. V. 1974, *The roman Coins*, Londres.
- SUTHERLAND, C. H. V. 1984, *The Roman Imperial Coinage*, Oxford.
- SZABÓ, M. 1993, *CAE. Rapport scientifique intermédiaire*. Glux-en-Glenne.
- SZABÓ, M. 1995, La voie principale et les bâtiments du coté ouest et du coté est de la Pâture du couvent, *Revue archéologique de l'Est. Du Paléolithique au Moyen Âge* 46-2, 233-239.
- TCHERNIA, A. 1967, Les amphores romaines et l'histoire économique, *JS*, 216-234.
- TCHERNIA, A. 1976, *Le Vin de l'Italie romaine*, Roma.
- TCHERNIA, A., POMEY, P., HESNARD, A. 1978, *L'épave romaine de La Madrage de Giens (Var.)*. Gallia Suppl. 34, Paris.
- VAUSSANVIN, H. 1979, À propos des amphores découvertes à Cersot, *Bull. des amis des arts et sciences de Tournus*, 121-127.

ÍNDEX

TEMA MONOGRÀFIC: PALEOECOLOGIA I GEOMORFOLOGIA DEL TERRITORI DE L'EMPORDÀ A L'ÈPOCA CLÀSSICA: ESTAT ACTUAL DE LA RECERCA I PERSPECTIVES

PALEOECOLOGIA I GEOMORFOLOGIA DEL TERRITORI DE L'EMPORDÀ: ALGUNES CONSIDERACIONS Ramon Buxó	9
TRETS GEOLÒGICS DE LA PLANA LITORAL DE L'ALT EMPORDÀ Joan Bach	13
EL TERRITORI D' <i>EMPORION</i> I LES SEVES DADES PALEOAMBIENTALS Francesc Burjachs, Joan Bach, Ramon Buxó, P. Llàcer, J. McGlade, Marina Picazo, Raquel Piqué, M.Teresa Ros	25
ANÁLISIS PALINOLÓGICO Y RADIOMÉTRICO DEL SONDEO SOBRESTANY. IX MILENIOS DE HISTORIA NATURAL E IMPACTOS HUMANOS SOBRE LA VEGETACIÓN DEL ALT EMPORDÀ. Σπευδε Βραδεωσ Igor Parra, Elise Van Campo, Thierry Otto	33
CAMBIOS EN EL PAISAJE COSTERO DE L'EMPORDÀ. LAS INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS LLEVADAS A CABO POR EL INSTITUTO ARQUEOLÓGICO ALEMÁN, MADRID Michael Blech, Dirce Marzoli	45
RECONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA DE COSTA EN EL ENTORNO DE AMPURIAS Fernando Rambaud	59
LA FACHADA MARÍTIMA DE AMPURIAS: ESTUDIOS GEOFÍSICOS Y DATOS ARQUEOLÓGICOS Xavier Nieto, André Revil, Christophe Morhange, Gustau Vivar, Enzo Rizzo, Xavier Aguelo	71

249

ESTUDIS

TERRACOTAS ARQUITECTÒNICAS PRERROMANAS EN <i>EMPORION</i> Xavier Dupré	103
LES PREMIÈRES IMPORTATIONS DE CÉRAMIQUES À VERNIS NOIR NON ATTIQUES À BÉZIERS (FIN Ve-DÉBUT IIIe SIÈCLE AVANT NOTRE ÈRE) Jérôme Bénézet	125
<i>HAEDUORUM OPPIDUM</i> : NOVEDADES SOBRE EL URBANISMO DE BIBRACTE (MONT BEUVRAY, FRANCIA) Almudena Domínguez Arranz, Juan Gran-Aymerich, Sonia Ruíz Llera, José M ^a Vallejo Rasero	135
ESTUDI DE TRES INSCRIPCIONS SOBRE PLOM TROBADES A LA NECRÒPOLIS BALLESTA (EMPÚRIES) Marta Pi Vázquez	165
LA <i>TERRA SIGILLATA</i> ITÀLICA DE <i>IESSO</i> (GUISSONA, LA SEGARRA) Joaquim Pera i Isern	177
EL JACIMENT TARDOANTIC DE CAN ROQUETA/ TORRE-ROMEU (SABADELL, VALLÈS OCCIDENTAL). UN EXEMPLE D'ASSENTAMENT RURAL Noemí Terrats	213

EL COMERCIO DE SAL, SALAZONES Y GARUM EN EL LITORAL ATLÁNTICO
NORTEAFRICANO DURANTE LA ANTIGÜEDAD
Alfredo Mederos Martín, Gabriel Escribano Cobo

231